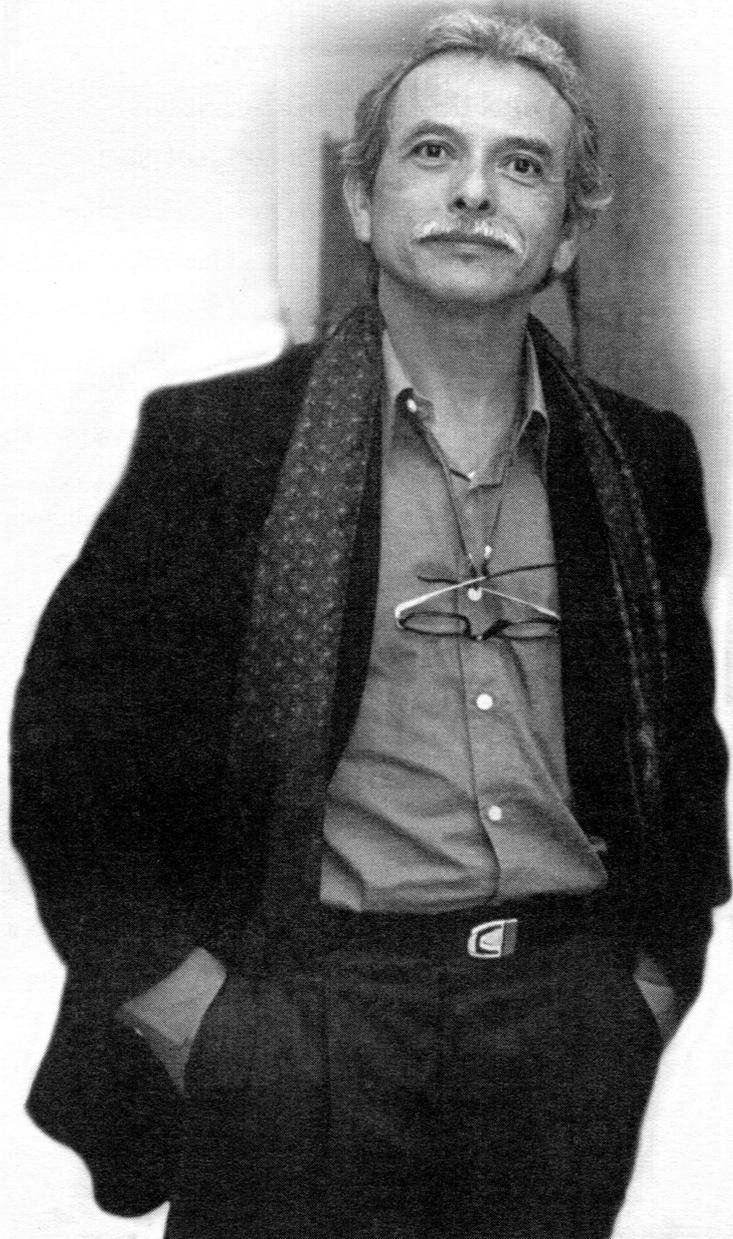


La Huasteca. Concierto  
de saberes en homenaje a

Lorenzo  
Ochoa



Ana Bella Pérez Castro  
editora



Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Antropológicas  
El Colegio de San Luis, A. C.

2013

---

La Huasteca : concierto de saberes en homenaje a Lorenzo Ochoa / editora Ana Bella Pérez Castro. -- Primera edición. -- México : UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas ; San Luis Potosí, San Luis Potosí : Colegio de San Luis, 2013.  
448 páginas : ilustraciones ; 26 cm.

Bibliografía: páginas 407-438

ISBN UNAM: 978-607-02-4839-9

ISBN COLSAN: 978-607-7601-88-3

1. La Huasteca – Vida social y costumbres. 2. La Huasteca – Vida religiosa y costumbres. 3. La Huasteca – Política y gobierno. I. Pérez Castro, Ana Bella, editor. II. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Antropológicas. III. El Colegio de San Luis (San Luis Potosí).

972.46-scdd21

Biblioteca Nacional de México

---

Primera edición 2013

Término de la edición: 31 octubre de 2013

©D.R. 2013 © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
Ciudad Universitaria, Coyoacán, México, D. F., 04510  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS  
[www.iiia.unam.mx](http://www.iiia.unam.mx)

© EL COLEGIO DE SAN LUIS, A. C.  
Parque de Macul 155, Fracc. Colinas del Parque, San Luis Potosí, S.L.P., 78299  
[www.colsan.edu.mx](http://www.colsan.edu.mx)

ISBN UNAM: 978-607-02-4839-9  
ISBN COLSAN: 978-607-7601-88-3

Diseño de portada: Martha González Serrano  
Fotografía de portada: Rafael Reyes Ojeda

Este libro fue dictaminado.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Derechos reservados conforme a la ley  
Impreso y hecho en México / *Printed in Mexico*

## ÍNDICE

HISTORIA DEL SEMINARIO PERMANENTE DE ESTUDIOS DE LA HUAXTECA..... 13

PRESENTACIÓN DE LOS TEXTOS..... 23

### PRIMERA PARTE

#### EL PASADO EN EL PRESENTE

APUNTES SOBRE EL BACHILLER DON CARLOS DE TAPIA ZENTENO  
Y SU *PARADIGMA APOLOGÉTICO Y NOTICIA DE LA LENGUA HUASTECA*

*Lorenzo Ochoa (†) y Juan Manuel Pérez Zevallos*

El inicio ..... 47

Sus andanzas por tierras de Villa de Valles ..... 48

La contribución de don Carlos de Tapia y Zenteno al conocimiento  
de la cultura huasteca a través de su vocabulario ..... 55

LAS ESCULTURAS DE ANCIANOS ENCORVADOS DE LA HUAXTECA PREHISPÁNICA,  
¿EL DIOS MAAM PARA LOS TEENEK DE LA ACTUALIDAD?

*Gerardo Familiar*

Introducción ..... 61

El corpus escultórico ..... 62

Análisis formal del corpus escultórico..... 66

Discusión ..... 74

REFLEXIONES LINGÜÍSTICAS EN TORNO A LAS LENGUAS HUASTECAS,  
SU HISTORIA Y CLASIFICACIÓN

*Lucero Meléndez Guadarrama*

Introducción ..... 83

La lingüística de las lenguas huastecas y el concepto de comunalecto ..... 87

Comunalecto y dialecto ..... 94

Las lenguas huastecas, la glotocronología y la arqueología.....	96
Historia de las lenguas huastecanas.....	97
Las lenguas huastecanas y la evidencia lingüística de contacto con otros grupos a través de la lengua.....	103
Consideraciones .....	108
Apéndice. Abreviaturas gramaticales .....	109

## SEGUNDA PARTE

### DIVERSAS FORMAS DE SIMBOLIZAR LA NATURALEZA

#### LA CULTURA Y EL TERRITORIO HUAXTECO EN SU DEVENIR HISTÓRICO

*Lorenzo Ochoa (†) y Ana Bella Pérez Castro*

Introducción .....	113
Tiempo y espacio.....	116
Organización territorial y política.....	118
Cosmovisión y rituales.....	120
La tierra, la mujer y la milpa.....	126
El culto al maíz.....	129
Adivinos, curanderos, brujos y hechiceros.....	133
Consideraciones .....	135

#### ACERCA DE ÁRBOLES, ACERCA DE FAMILIAS... LA PERCEPCIÓN TEENEK DEL MEDIO AMBIENTE

*Bardomiano Hernández*

Introducción: paisaje y percepción en la Huasteca potosina.....	137
Simbolizando la naturaleza.....	139
Toponimia y medio ambiente en la localidad de Tanjajnek.....	142
Los árboles, la lluvia y el trueno.....	148
Conclusiones.....	152

TOPOFILIA: UNA HERRAMIENTA PARA LA DELIMITACIÓN DE MICRORREGIONES  
CULTURALES. EL CASO DE LA HUAXTECA

*Lorenzo Ochoa (†)*

Introducción .....	155
El paisaje de la costa del Golfo .....	158
La Huasteca .....	159
La cocina y sus ingredientes.....	160
La construcción de una microrregión .....	164

TERCERA PARTE

LA COMPLEJIDAD DE LA VIDA SOCIAL

LAS DIMENSIONES ÉTNICAS Y SIMBÓLICAS DE LA ENVIDIA ENTRE LOS TEENEK  
DE LOMA LARGA

*Anath Ariel de Vidas*

Introducción: etnicidad.....	171
La clasificación del <i>sí</i> y del <i>otro</i> .....	173
La envidia .....	174
El escenario social.....	176
Las expresiones de la envidia entre los teenek .....	177
El funcionamiento del mecanismo de la envidia .....	181
Las dimensiones simbólicas de la envidia teenek (o los intercambios a largo plazo con el orden cósmico) .....	183
De las dimensiones simbólicas a las dimensiones étnicas de la envidia.....	185
Consideraciones finales.....	187

ENTRE LO LEGIBLE E ILEGIBLE: TENSIÓN DUAL EN UNA COMUNIDAD NAHUA  
DE LA HUASTECA MERIDIONAL

*Mauricio González González*

Introducción .....	189
Lo legible .....	190
Lo ilegible .....	196
Tensión dual .....	201
La función del tercero.....	203

EL MOVIMIENTO DE AMALIA BAUTISTA EN LA HUASTECA MERIDIONAL.  
MILENARISMO Y CAMBIO SOCIAL A FINALES DEL SIGLO XX

*Sitna Quiroz Uría*

Introducción .....	209
Amalia Bautista.....	210
Causas y orígenes del movimiento .....	212
Del caos al orden. La reestructuración simbólica del movimiento.....	215
El movimiento como un medio para alcanzar una mejora social.....	221
Desenlace.....	222
Consideraciones .....	225

APROXIMACIONES AL GOBIERNO INDÍGENA Y LA JUSTICIA COMUNITARIA  
EN SAN LUIS POTOSÍ

*Agustín Ávila M.*

Introducción .....	227
El contexto comunitario.....	229
La tipificación de los delitos y su manejo interno/externo .....	235
Tipificación comunitaria de los delitos .....	240
Consideraciones .....	255
Documentos .....	256
Anexo 1. Cuadro general sobre las cien comunidades de referencia en diecinueve municipios de San Luis Potosí .....	257
Anexo 2. Copias fieles de algunas actas comunitarias, se omiten en casos apellidos y nombres de la comunidad, como fue acordado con la autoridad....	262

LAS MÁQUINAS SUCIAS QUE LLEGARON EN NAVES NODRIZAS. PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN  
DE REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE LOS COREANOS DURANTE LA RECONFIGURACIÓN DE  
LA REFINERÍA FCO. I. MADERO EN LA HUASTECA TAMAULIPECA

*Amaranta Arcadia Castillo Gómez*

Introducción .....	269
Los actores sociales y sus relaciones.....	271
Los procesos de construcción de la diferencia cultural durante las obras de reconfiguración .....	275
¿Acaso son humanos? La verdadera razón de la existencia de los coreanos en Tampico.....	278
De la suciedad externa a la suciedad interna. Los coreanos: su vestimenta y sus relaciones sexuales .....	283

Sobre los procesos temporales que conducen a la construcción de un conjunto de creencias sobre "el otro" .....	299
Abreviaturas .....	304

CUARTA PARTE  
LA PLURALIDAD DEL MUNDO SIMBÓLICO

EL PALO VOLADOR EN EL CARNAVAL OTOMÍ DE SAN BARTOLO TUTOTEPEC

*Patricia Gallardo Arias*

Introducción .....	307
San Bartolo Tutotepec .....	307
<i>Xòké</i> (carnaval) .....	308
<i>Tók'xùnt'</i> o el que junta las mitades .....	309
Los viejos .....	313
Consideraciones .....	315

ANIMALIA SAGRADA. EL ARPA Y EL RABEL DE LA HUAXTECA

*Gonzalo Camacho Díaz*

Introducción .....	317
La configuración sagrada de los instrumentos.....	319
Los animales símbolos.....	323
Discusión .....	328
Consideraciones .....	331

EL SACRIFICIO DE AVES EN LOS RITUALES DE LA HUASTECA

*Ana Bella Pérez Castro*

Introducción .....	333
La crianza de aves para el consumo y los rituales .....	335
Los rancheadores y el intercambio de aves.....	336
Las aves en los tiempos sin tiempo y cuando se marca ya el tiempo.....	339
Las aves en los rituales actuales de la Huasteca .....	341
Consideraciones.....	354

CANARIOS: SONES DEL MAÍZ

*Gonzalo Camacho Díaz*

Introducción .....	365
La celebración del ritual de tlamanes.....	371
Los canarios .....	384
Canarización.....	403
Consideraciones .....	405
REFERENCIAS. BIBLIOGRAFÍA DE LA HUAXTECA .....	407
BIBLIOGRAFÍA GENERAL .....	419

LAS MÁQUINAS SUCIAS QUE LLEGARON EN NAVES NODRIZAS.  
PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN DE REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE  
LOS COREANOS DURANTE LA RECONFIGURACIÓN DE LA REFINERÍA  
FCO. I. MADERO, EN LA HUASTECA TAMAULIPECA

*Amaranta Arcadia Castillo Gómez\**

INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

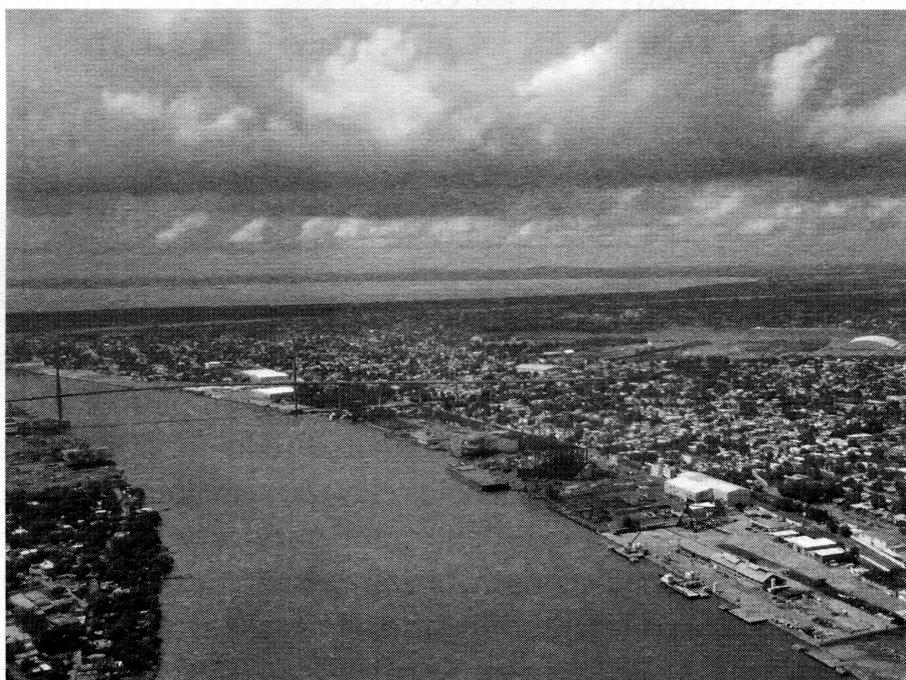
El gobierno federal licitó públicamente un conjunto de obras que tenían el objetivo de “modernizar” todo el sistema de refinación petrolera en México en 1998. Con ello pretendía que este concurso redujera la importación de petróleo refinado y, como consecuencia, elevara y mejorara la producción de gasolinas para generar un excedente monetario que repercutiera en la economía nacional. A dicha modernización tecnológica de las plantas que llevarían a cabo los procedimientos de refinación se le nombró técnicamente “reconfiguración”.

El proyecto se sometió a licitación y la ganó el consorcio denominado PEMOPRO (PEMEX Modernization Project), encabezado por la empresa coreana de construcción SK Engineering & Construction que también incluía a la alemana SIEMENS. El llevar a la práctica el proyecto propició la movilización de mano de obra extranjera y de otros estados de la república, transfigurando el espacio local de las poblaciones petroleras involucradas. Los procesos culturales que se echaron a andar por estas obras estructurales fueron vertiginosos y complejos.

\* Facultad de Música UAT. Posgrado en Antropología FFYL, UNAM

<sup>1</sup> Agradezco infinitamente a la Dra. Ana Bella Pérez Castro, directora de la tesis de maestría que dio origen a este texto. Las continuas conversaciones que sostuve entre el 2000 y 2004 con el Mtro. Lorenzo Ochoa, Dr. Hernán Salas, Dra. Cristina Oehmichen, Dra. Maya Lorena Pérez Ruiz, Mtro. Leopoldo Valiñas, Dr. Alfredo López Austin y Dr. Rafael Pérez Taylor fueron de enorme utilidad. El Dr. Gustavo Lins Ribeiro, me asesoró y proveyó de herramientas necesarias de análisis. Estoy en deuda para siempre con las personas que moran y moraron en Tampico, Madero y la región, quienes me permitieron recuperar críticamente mi pertenencia a un espacio geográfico que me configuró y me sigue configurando.

En este trabajo se abordarán los procesos identitarios acontecidos en un área denominada Tampico (figura 1),<sup>2</sup> entre coreanos y mexicanos durante el periodo de 2000 a 2003, una de las regiones petroleras con una refinería por modernizar y con una tradición nacionalista y sindical única y relevante en la lógica económica y la política nacional.<sup>3</sup>



*Figura 1.* Ciudad de Tampico.

El objetivo principal de este ensayo es mostrar la manera en que se construyen los procesos de exclusión y diferenciación en contextos de capitalismo tardío o flexible.<sup>4</sup> En este contexto podemos vislumbrar las nuevas formas de

<sup>2</sup> Tampico es entendido aquí como una región que en realidad comprende los municipios de Tampico, Madero y Altamira, así como un conjunto de poblaciones del municipio veracruzano de Pueblo Viejo, como Mata Redonda, Congregación Anáhuac, la colonia California, entre otras, aunque es en el municipio de Ciudad Madero en donde se localiza la refinería Francisco I. Madero, objeto de modernización. Un grupo social abordado de manera sistemática aquí es el de los trabajadores de la construcción de la reconfiguración, pero también se abordan puntos de vista de los empresarios locales, autoridades municipales y estudiantes trabajadores que realizaron labores administrativas durante esta obra.

<sup>3</sup> Para una visión de todo el proceso de licitación y de la transformación espacial y económica producida por estas obras, véase Castillo 2010.

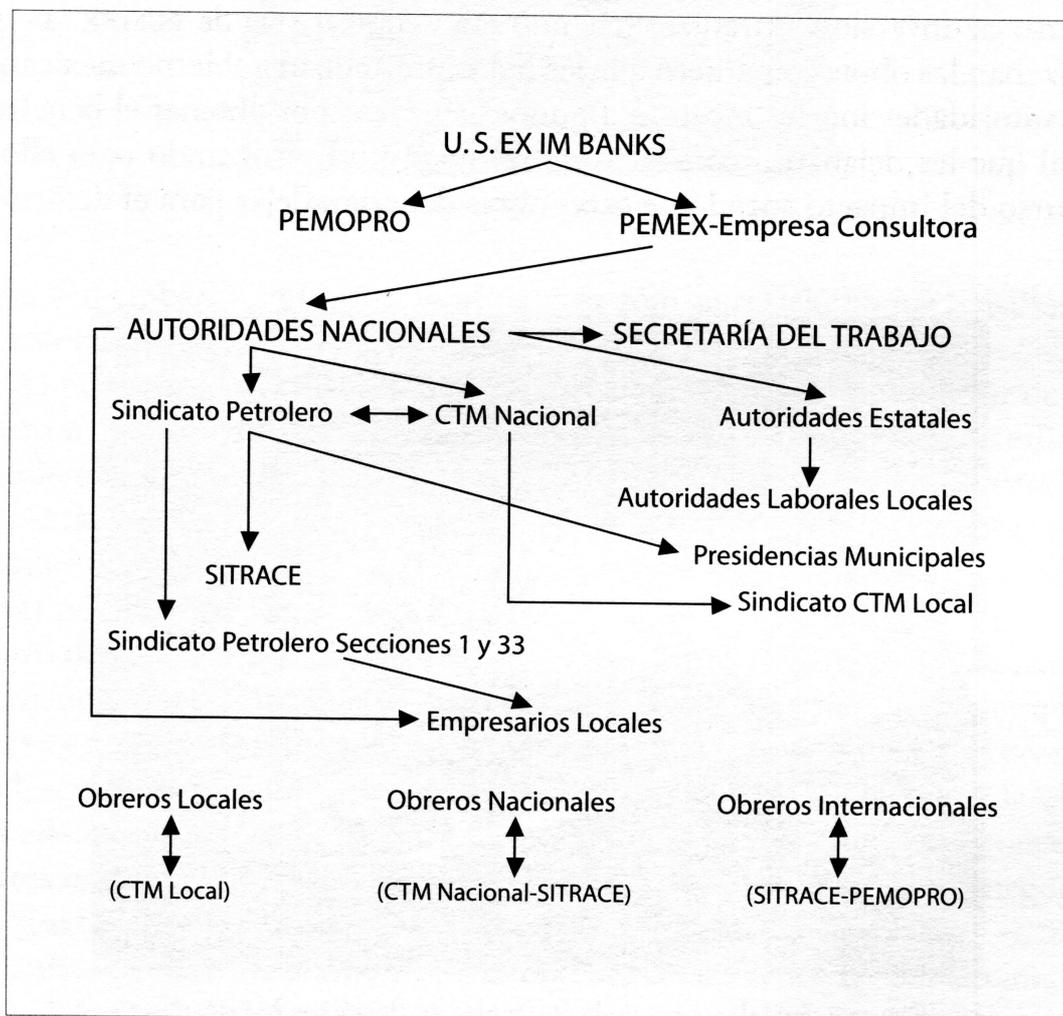
<sup>4</sup> Se retoma aquí la propuesta que sobre el capitalismo flexible sostiene David Harvey (1998: 197-222).

racismo, discriminación y violencia física y simbólica que acontecen actualmente. Así como entender la construcción de prejuicios étnicos y raciales, las nuevas formas de relación en contextos de fricción interétnica; específicamente aquella con la que se expresa la segmentación étnica del mercado laboral en contextos del capitalismo actual.

### LOS ACTORES SOCIALES Y SUS RELACIONES

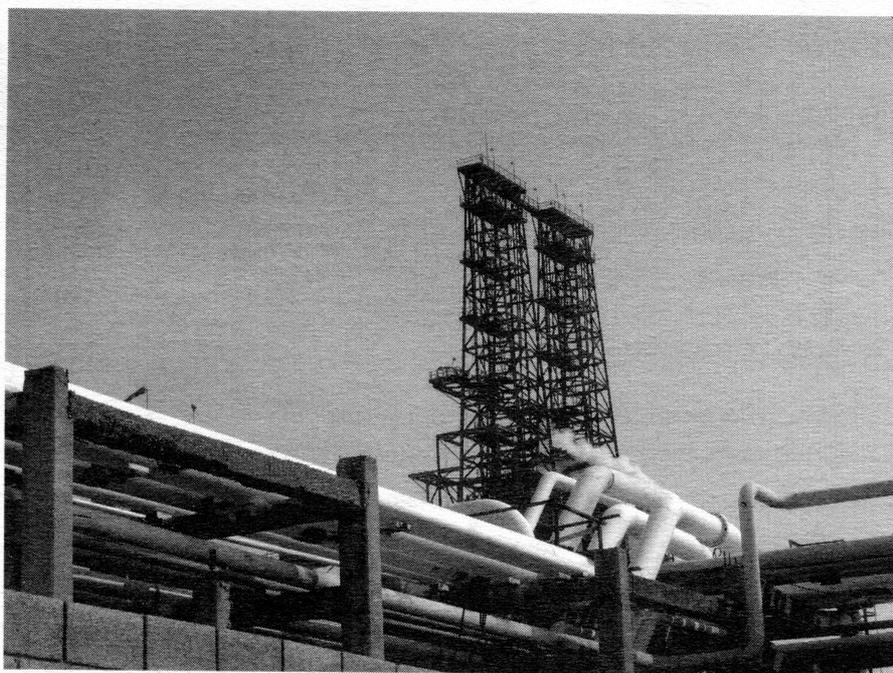
Para dar cuenta de la complejidad de las relaciones sociales establecidas entre los actores que participaron en las obras de reconfiguración, parto del siguiente cuadro:

*Cuadro 1. Actores durante la reconfiguración de la Refinería Madero.*

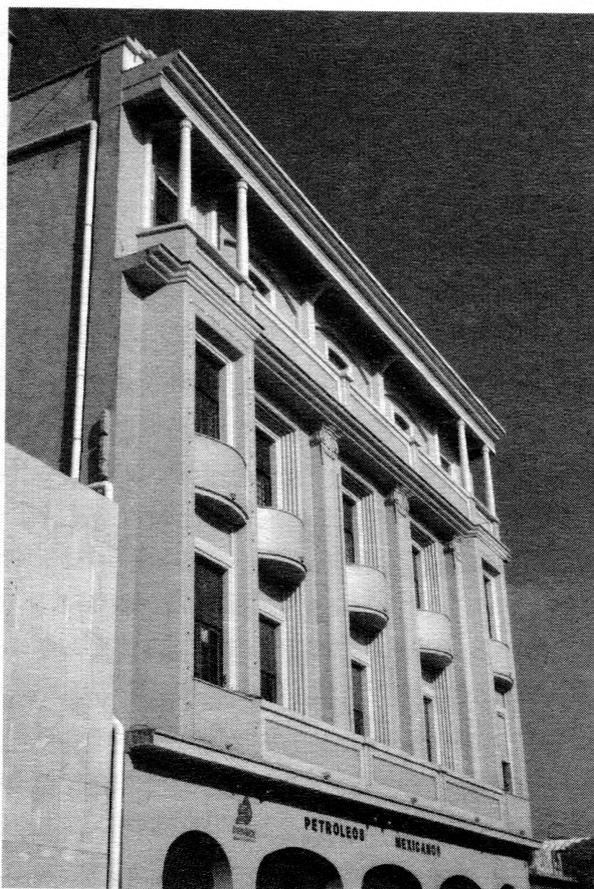


En el cuadro podemos observar la complejidad de las redes de relaciones y actores que involucra la construcción de una obra como ésta. En primer lugar, tenemos a los bancos que prestan el dinero y que determinan finalmente gran parte de la dirección que toma el proyecto. Si bien es cierto que es al consorcio al que le prestan el dinero, en este caso, la deuda queda al país que manda hacer la obra. Por ello, PEMEX (figuras 2 y 3) y el Estado mexicano terminaron debiendo a los bancos estadounidenses.

La obra se llevó al cabo siguiendo órdenes precisas de realización, sin considerar la legislación nacional laboral. Por su parte, las autoridades estatales obedecieron órdenes federales, de acuerdo con las formas políticas tradicionales, y se mantuvieron al margen. Sólo intervinieron cuando los conflictos laborales y sociales detuvieron la obra; su intervención negociadora se realizó más por presión nacional e internacional que por las demandas de los ciudadanos afectados o de los trabajadores. Después de un paro laboral, el discurso de las autoridades estatales decía de manera velada a los trabajadores paristas que “esperaba” que este tipo de situaciones no se volviera a presentar en caso de inversión extranjera (cuando eran contratistas de PEMEX las que realizaban las obras con dinero que les había prestado al gobierno mexicano). Las autoridades locales hicieron algunos esfuerzos por obtener el beneficio social que les dejaba un consorcio de tal magnitud, utilizando para ello el discurso del impacto social que estas obras deberían dejar para el desarrollo



*Figura 2.* Instalaciones de la Refinería de Petr6leos Mexicanos.



*Figura 3. Antiguo edificio de PEMEX.*

local. Sin embargo, tal impacto al parecer sólo se reflejó en los bolsillos de las autoridades, no en los de la sociedad.

El papel de los sindicatos en este nuevo escenario fue el de servir de parapeto a las compañías multinacionales. En este esquema, sólo el sindicato petrolero tuvo poder de negociación, pues era el único que podía volverse un obstáculo visible al control total de la obra por parte de las empresas contratistas extranjeras y al límite de ganancia que tenían previsto de acuerdo con el tiempo de ejecución de la obra. Esto se debía a que los que trabajaban dentro de la refinería y observaban la forma en que se ejecutaba la obra eran trabajadores sindicalizados del STPRM, mientras que ingenieros de la empresa PEMEX supervisaban la ejecución técnica de la misma y el desarrollo del proceso total, teniendo incluso el poder de solicitar la corrección parcial de la obra. Por ello, para evitar “retrasos inesperados”, estas empresas debían conceder ciertos beneficios al STPRM. Los petroleros, a través de su sindicato, negociaron fragmentariamente derechos sólo para sus trabajadores. De tal manera que, una vez más, los petroleros, tras obtener estas “ventajas” por encima del resto de los trabajadores involucrados, se deslindaron del movimiento obrero

general que participó en las obras de reconfiguración, desentendiéndose de su responsabilidad de clase, así como también de la defensa de los derechos humanos y laborales.<sup>5</sup> La CTM nacional y el llamado sindicato Sitrace (Sindicato de Trabajadores de la Construcción, Excavación, Similares y Conexos de la República Mexicana) se encargaron de la contratación de la mano de obra barata para la realización del proyecto, con trabajadores del sureste mexicano, así como con importación de mano de obra extranjera especializada cuyo salario era muy inferior al de la mano de obra local en Tampico. Tenemos así que los llamados obreros “pelones” nacionales terminaron al amparo de un sindicalismo blanco (en este caso el Sitrace) que se puso al servicio de las transnacionales mediante la puesta en marcha de la estructura de la Confederación de Trabajadores de México, y por lo tanto, se fragmentó al conjunto de los obreros involucrados en la obra de reconfiguración.<sup>6</sup>

En circunstancias de crisis, el obtener un trabajo se vuelve algo tan necesario que la vida se arriesga sin reparar demasiado en su valía. Durante la reconfiguración hubo, al menos, cuatro muertos, y aun así no hubo merma en la demanda de trabajo entre los obreros del sureste mexicano. La ideología de la empresa, así como del Estado nacional sobre el valor de la vida sólo puede ser llanamente enunciada en la siguiente frase: “Para una obra tan grande, el costo humano fue insignificante”. Pareciera que la lógica del sacrificio sigue funcionando perfectamente entre las élites dominantes.

<sup>5</sup> Al STPRM se le ofrecieron puestos de oficina para hijos de obreros en activo y jubilados.

<sup>6</sup> Según Enrique Méndez y Gustavo Castilla (2002), en el caso de los obreros mexicanos, “estas acciones constituyen ‘un fraude salarial’, porque el sueldo base, que se redujo a 40 por ciento del original, se determinó a partir de una minuta suscrita por PEMOPRO y SITRACE, y no a partir del contrato colectivo de trabajo. Para una obra de esta magnitud el cálculo de los egresos por pago de nómina se calcula en aproximadamente 40 por ciento del total del contrato, que para PEMOPRO fue de mil 198 millones de dólares; esto es, el consorcio debió destinar en contrato colectivo casi 480 millones de dólares. A partir de estas cifras, dirigentes obreros de Tamaulipas estiman que el ‘fraude al salario’ llegó a más de 192 millones de dólares. Además de los defectos detectados en la obra por la subdirección de proyectos de la gerencia de proyectos de Pemex Refinación, también se reportaron fallas en la seguridad de los trabajadores”.

LOS PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN DE LA DIFERENCIA CULTURAL  
DURANTE LAS OBRAS DE RECONFIGURACIÓN

El contacto establecido entre los coreanos y los mexicanos involucrados en complejas relaciones laborales por un periodo corto era una oportunidad adecuada para entender la forma en que se construye la concepción de lo extraño y lo extranjero en un conjunto de grupos sociales ubicados en el espacio llamado Tampico. La complejidad de procesos que confluyen en la construcción del "otro", marcada por la meta de una obra de este tipo, puede ayudarnos a profundizar en los procesos sociales que transforman y refuerzan identidades en los grupos.

Si el objetivo de este trabajo es conocer los procesos identitarios que llevaron a la diferenciación y estigmatización del "otro" coreano, entonces tenemos que iniciar partiendo desde los procesos que llevaron a la construcción de una base cultural que produce una cognición que diseña de manera general los procesos del conocimiento de la diferencia cultural, de la contrastación entre lo local o propio y lo extranjero o extraño.

El análisis antropológico de los diferentes procesos que produjeron la confluencia de acontecimientos me permitió observar la generación de especificidades que van cimentando una base cultural, misma que produce en los sujetos una forma específica de conocer y percibir el mundo. Por estos motivos iniciamos con el concepto de cultura, la cual es la base de la cognición social y la que delinea y sustenta las formas de las ideologías y del sentido común. El concepto de cultura utilizado aquí surge inicialmente de lo que concibe John B. Thompson, quien considera los fenómenos culturales como "formas simbólicas en contextos sociales estructurados y el análisis cultural puede concebirse como el estudio de la constitución significativa y la contextualización social de las formas simbólicas" (Thompson 1998).<sup>7</sup> Para este trabajo, la cultura se entiende como el conjunto coherente de estas formas simbólicas, las cuales están organizadas en sistemas simbólicos que son, entre otras cosas, representaciones sociales y, como tales, modelos orientadores para la acción. Estas guías para la acción modelan patrones de conducta, determinan y configuran prácticas sociales así como estilos de pensamiento. Partiendo

<sup>7</sup> Me parece importante señalar que si bien Thompson maneja durante todo su trabajo la idea de que los fenómenos culturales son formas simbólicas, éstas son entendidas como constructos significativos (1998: 201-203). La aportación que retomo de Thompson reside en que esos constructos significativos son producidos en contextos sociales estructurados.

de esta concepción simbólica de la cultura, Gilberto Giménez acentúa que la cultura es un proceso, “el proceso de continua producción, actualización y transformación de modelos simbólicos en la práctica individual y colectiva, a partir de un ‘capital simbólico’ socialmente poseído e individualmente incorporado” (Giménez 1997). Este capital simbólico socialmente poseído es lo que Teun van Dijk, en mi opinión, llama base cultural (Dijk 2000: 70).

Los sistemas simbólicos son construidos, transmitidos y reproducidos por las personas (que pertenecen a un grupo social) en contextos sociales estructurados, lo que implica el análisis de esos contextos y las relaciones de poder, asimétricas o no, que se establecen entre las personas y los grupos. Todo ello influye en la forma o estilo de pensamiento que se conoce como cognición social. En el caso que nos ocupa, la cultura construida en el área de Tampico fue conformándose específicamente a partir de las migraciones internas regionales, nacionales e internacionales propiciadas por el apogeo del petróleo como energético fundamental y motor de las naciones capitalistas industrializadas en los albores del siglo xx. Tanto las compañías petroleras extranjeras como los inmigrantes nacionales y extranjeros generaron procesos específicos de construcción cultural. El petróleo, ligado al diablo, como señaló López Velarde,<sup>8</sup> y a la invasión extranjera, se volvió un bien con una carga simbólica similar a su peso económico. Se convirtió en el emblema nacional que permitiría la soberanía en un futuro no muy lejano, pero gracias a él, también sobrevino una invasión extranjera opresora en el presente desalentador del primer lustro. Se admiraba lo extranjero (americano y europeo) por los bienes suntuarios y la tecnología que poseían, así como también el prestigio y el poder que como sujetos de alto rango demostraban, pero se les menospreciaba por ser explotadores y saqueadores de los bienes nacionales. Esta ambigüedad se mantuvo a lo largo del siglo xx. Lo local y lo extranjero se fueron constituyendo en categorías fundamentales de la base cultural en la población local puesto que, debido a esas históricas circunstancias, Tampico se convirtió en un espacio de transición entre lo nacional y lo extranjero. Ello me impulsó a investigar el proceso en que se fue construyendo la cognición social de lo extranjero hasta llegar a la presencia de los coreanos.

Cuando los coreanos llegaron a la región aquí estudiada, con el objetivo de modernizar la refinería, fueron percibidos a partir de la cultura y, por lo tanto,

<sup>8</sup> En su poema “Suave Patria”, donde menciona precisamente la maldición de poseer un bien ambicionado por las grandes potencias, en contraste con los bienes venidos de la tierra como aquella que provee de alimentos, el espacio agrícola y ganadero: “el niño dios te escrituró un establo, /y los veneros de petróleo el diablo”.

de los modelos de cognición social compartidos por la comunidad local; aunque las personas que vivían en la región nunca hubieran tenido un contacto colectivo muy prolongado con ese grupo, se vieron precisados a encontrar formas específicas para categorizarlos. Estas formas se construyeron de acuerdo con lo que se consideraba normal y correcto dentro de la comunidad local y se produjo en contextos sociales estructurados. La actualización del “nosotros” frente al “otro” me condujo a pensar en los procesos identitarios colectivos, mismos que se deben analizar para entender los diferentes niveles de pertenencias de los grupos involucrados. Es por ello que me interesa entender las formas en que el grupo social se va construyendo como representante de lo local por vivir en un espacio determinado en el momento del contacto intercultural y cómo, a partir de esos presupuestos, construye un conjunto de creencias sobre la población “extranjera” (en este caso coreana) llegada a la región. Este tipo de creencias que establecen la distancia entre el “nosotros” y los “otros” son manifestaciones de la identidad colectiva, que se configura de acuerdo con las pertenencias de cada grupo social.

En los procesos identitarios, los sujetos utilizan estrategias del sentido común (Geertz 1994: 107)<sup>9</sup> para establecer estas diferencias y crear estas distancias: con el lenguaje del sentido común se construye lo que es normal y lo anormal, lo natural y lo aberrante, lo humano y lo inhumano, enfatizando el etnocentrismo e incluso originando el racismo. Es por ello que la identidad colectiva se aborda como una forma de entender, de manera más profunda, los procesos de distinguibilidad, pertenencia y exclusión de unos grupos con respecto a otros. La identidad colectiva se basa también en un sentido común compartido.

Esta identidad está asociada a la construcción y reconstrucción de una memoria colectiva que le da sentido a su existencia. En el caso que nos ocupa, los grupos sociales involucrados manejaron sus identidades de acuerdo con los contextos. Para determinadas circunstancias se trataba de compartir el sentimiento de nacionalidad: “somos los mexicanos contra los coreanos”, produciéndose lealtades en situaciones de dificultad que apelaban a esta per-

<sup>9</sup> Se entiende por sentido común un sistema cultural constituido por un conjunto de creencias sobre el mundo que son no otra teoría sino “la teoría de la vida misma. El mundo es su autoridad”. El estilo discursivo en el que se expresa, según Clifford Geertz, define de él algunas de sus cuasi-cualidades: naturalidad, practicidad, transparencia, asistematicidad y accesibilidad. “La naturalidad” es tal vez la fundamental. El sentido común representa materias como si fueran lo que son en su naturaleza simple. Impone un aire de “obviedad”. La naturalidad del sentido común funciona como un mecanismo diferenciador que evalúa negativamente las prácticas culturales de los “otros”, restándoles incluso humanidad, pues lo “obviamente humano” para un grupo puede no serlo para otro.

tenencia. En otros contextos se establecían identificaciones locales, es decir, los de la región se solidarizaban entre ellos, mientras que se establecían distancias con aquellos que venían de otras partes de México. Estas gradaciones de extranjería operaban según las circunstancias.

#### ¿ACASO SON HUMANOS? LA VERDADERA RAZÓN DE LA EXISTENCIA DE LOS COREANOS EN TAMPICO

Reporte "STAR GULF PROJECT"  
Mr. Marshall Dickingson  
Ex Almirante de las fuerzas especiales  
(Misiones ultra secretas de los E.U.)

A partir del año de 1976 por órdenes del General William Roberts a las fuerzas especiales que se encontraban a mi mando en ese entonces se nos encomendó una misión con carácter de "Top Secret" llamada STAR GULF PROJECT

Nuestro trabajo consistía principalmente en:

Recabar información y desacreditar cualquier testimonio con respecto a los movimientos de naves extraterrestres en el Golfo de México

Mantener contacto y cooperar con seres alienígenas con quienes el gobierno de los Estados Unidos previamente había logrado acuerdos.

Los implicados

En este caso se encontraban y se encuentran actualmente implicados altos funcionarios del gobierno de México, Alemania y los Estados Unidos, así como también prestigiados científicos e ingenieros espaciales de Asia, principalmente de Corea y Japón.

El motivo

Seres alienígenas tienen en distintas áreas del Golfo de México bases extraterrestres, unas tienen más de 500 años (unas verdaderas ciudades en las cuales me ha tocado estar en dos ocasiones) pero una de ellas, principalmente la llamada Amir Sabik Sha (como ellos la llaman) ubicada a 45 kilómetros partiendo de las costas de Tampico y que abarca una extensión de 89 km<sup>2</sup>, se encuentra en proceso de acoplamiento pues con ayuda de prestigiados ingenieros espaciales asiáticos se está construyendo un domo especial para acoplar una nave nodriza de 42 km<sup>2</sup>, que se prevé llegue para finales del año 2006

### El encubrimiento

El proyecto de construcción del domo está encubierto para esconder apariencias haciendo parecer que los asiáticos (que no todos son coreanos pero la idea es hacer creer al público eso) están remodelando una refinería que se encuentra en la ciudad de Madero, esto ayuda bastante al proyecto pues piezas de dimensiones estratosféricas que se construyen en talleres de diferentes partes del mundo no pasarían inadvertidas a los ojos del público y qué mejor que una refinería para encubrir el verdadero proyecto.

### Los motivos

Los alienígenas tienen conocimiento de un meteoro que se aproxima a la tierra y prevén su choque para el año 2007, por las dimensiones de este meteoro la explosión que provocará acabará prácticamente con toda vida en el planeta.

La idea es utilizar esta nave nodriza para un éxodo espacial con una capacidad para 6,000,000 de seres humanos. Algunas de las personas que utilizarán esta nave ya se encuentran elegidas, las otras se elegirán al azar.

NOTA: Yo abandoné el proyecto a principios de los noventas puesto que estuve implicado en misiones especiales en la guerra del Golfo Pérsico. Utilizamos y dimos a conocer al mundo entero la tecnología espacial y bélica que los alienígenas nos otorgaron a cambio de nuestra cooperación en estos proyectos.

Actualmente me encuentro encubierto de vuelta en el STAR GULF PROJECT, colaborando con una agencia alemana que tiene como propósito instalar todo lo electrónico en esta base de acoplamiento.

Veo con bastante agrado cómo las personas de la localidad tienen conocimiento de la base como si se tratara de un mito o una mentira, pero esto se debe a que los alienígenas han insertado información mental a las personas de la localidad para que la gente se vaya familiarizando con la idea.

Es del agrado de los alienígenas ayudar a que los eventos meteorológicos como: huracanes, ciclones, tormentas y otras cosas no afecten a la comunidad cercana pues esto atraería la atención del mundo a una zona tan caliente en materia de ufología y esto podría entorpecer el proyecto.

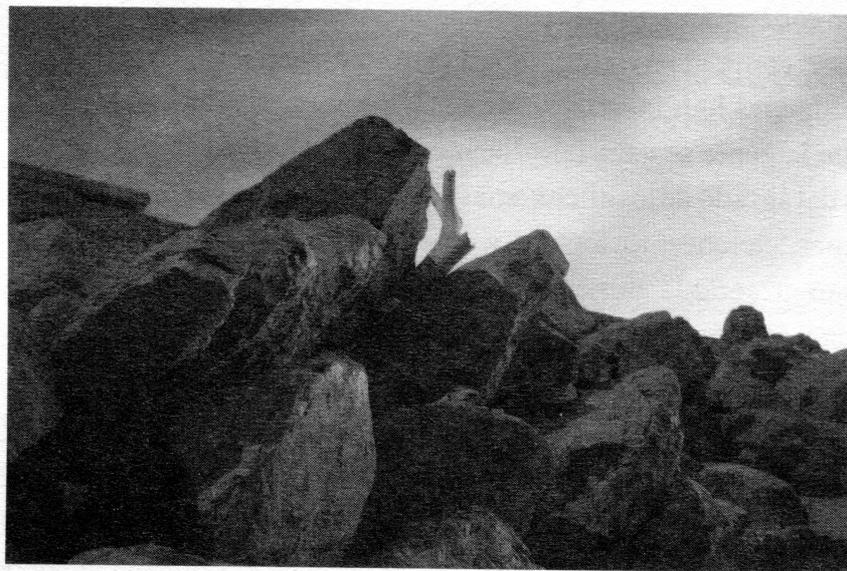
La verdad no sé por qué me encuentro difundiendo esto. Parece ser que ellos me han dado la orden para hacerlo de su conocimiento.

Crean en Dios. Marshall

El escrito fue un documento que circuló en forma de volante o de correo electrónico entre los obreros de la obra de reconfiguración y causó enorme revuelo, a la vez que reforzaba la creencia previa tampiqueña de que esta región estaba protegida por los extraterrestres, quienes impedían la llegada de huracanes desde 1955, gracias a unas piedras colocadas frente a sus costas (figura 4).

Además, este aparente “informe” en realidad sintetiza todo un conjunto de creencias y sentimientos que entre la población de Tampico, Ciudad Madero y la región han sedimentado en relación con lo extranjero. No es extraño que la misma gente, cuando se refiere a los ingenieros y a la población que está llegando a la zona, lo haga en términos de invasión de personas inteligentes, poco humanas y contra las que no se puede hacer nada porque los que decidieron cómo, cuándo y dónde con respecto al proyecto de reconfiguración de la refinería están fuera de su alcance, lejos de su vista, son irreconocibles y, por la misma razón, todos los procesos por los cuales esto acontece son incomprensibles. Lo extranjero en el texto ha sobrepasado los límites de la humanidad. La región parece “aislada y protegida” por lo extraterrestre (no hay extranjero más extranjero que el extraterrestre, pues éste se encuentra en el límite de gradaciones sobre la extranjería), al tiempo que su presencia anuncia el fin de la humanidad.

Esta “protección de los extranjeros” en realidad se sustenta históricamente, ya que Tampico fue “blindado” para no ser influido ni perjudicado (en realidad se trataba de las compañías petroleras extranjeras que no querían ser perjudicadas) por las fuerzas revolucionarias en México en 1910 y durante



*Figura 4.* Las piedras y su acción protectora.

los años siguientes. La estrategia de las compañías petroleras americanas, inglesas y holandesas –entre otras– era aislar a esta población para evitar cualquier tipo de conflicto en una zona de la que provenía la energía que movía los motores de la economía de estos países quienes mantenían guerras por el control de los mercados. Este comentario del general Smedley Butler en 1933, sólo ejemplifica de manera clara lo dicho:

Ayudé a hacer seguro a México, especialmente Tampico, para los intereses petroleros estadounidenses en 1914. Ayudé a hacer de Haití y Cuba un lugar decente en donde los chicos del National City Bank pudieran recaudar ingresos. Ayudé al saqueo de media docena de repúblicas centroamericanas para beneficio de Wall Street... La historia del latrocinio es larga... En China ayudé a que la Standard Oil pudiera avanzar sin ser molestada (Butler 2003: 30).<sup>10</sup>

Esta protección real a la zona por su posición estratégica y la obtención de energéticos a nivel regional se ha “ideologizado”, es decir, aparece de manera invertida, ya que los extraterrestres protegen a la zona, la controlan para su propio beneficio (pero también en beneficio de los locales) y colocan un dispositivo en la mente de la gente para que considere esta protección como una falacia. Los locales consideran una “mentira” el que haya una base extraterrestre frente a sus costas, la creencia en algo así parece “irracional” ante sus ojos. Ahora bien, interpreto estas afirmaciones de la siguiente manera, considerando por principio que la lógica cultural local actúa así:

- a) Se niega la creencia en la protección extraterrestre pues es irracional.
- b) Se construye un discurso basado en la tecnologización y los complots políticos (verosímiles debido a la experiencia histórica local), que hace creíble la posibilidad de que seres “extraños” puedan estar planeando algo fuera de nuestra posibilidad de entendimiento.
- c) Se elabora una “teoría científica” que convierte este constructo discursivo en “racional” (la sobretecnologización extraterrestre puede incluso hacer creer irracional algo que de hecho es bastante factible).

<sup>10</sup> Esta nota surge a partir del análisis periodístico de que la guerra contra Irak no era sino una guerra para afianzar los intereses de las grandes y viejas compañías petroleras. El consumo gigantesco de cierto tipo de energía por parte de los países ricos, bajo el actual sistema capitalista, hace que las grandes guerras sean por el control de los energéticos fósiles.

Este uso de las formas del discurso de la modernidad –coherente, científica, basado en supuestos avances tecnológicos– es uno de los aspectos que se analiza cuando se abordan las formas discursivas de las nuevas religiosidades relacionadas con el fenómeno OVNI (UFO). Las personas, utilizando el lenguaje de la tecnología, construyen una nueva forma de entender los acontecimientos y nuevas maneras de comunicarlos, las divinidades ahora son seres tecnológicamente avanzados. En la región de Tampico, la gente mezcla coherentemente un conjunto de creencias antiguas y nuevas para dar paso a una nueva religiosidad, como veremos más adelante. Una de las interpretaciones sociológicas sobre este tipo de creencias religiosas puede verse en Balch (1995), aunque ya Carl Jung (1979) se había encargado de analizarlas. Habría que agregar a este escenario de surgimiento de las religiosidades OVNI (UFO), las relaciones asimétricas de poder en las que se encuentran la mayoría de los sujetos sociales y que implican un contexto social de desigualdad en donde la desilusión y la decepción son procesos ideológicos dominantes. Los sujetos se sienten impotentes para modificar su realidad aunque quisieran transformarla. Es el caso de los obreros que aquí conocimos, pues las veces que intentaron organizarse para defender sus derechos laborales, fueron reprimidos. El fin del mundo y la incapacidad de impedirlo y ni siquiera poder hacer nada para formar parte de los “elegidos” es una muestra de lo anteriormente dicho.

La lógica del discurso de la “modernidad” según los locales, de que *lo que no es comprobable no es real*, se cumple, pues los avances científicos y los complotos políticos internacionales ocultan la “factibilidad” de estos hechos que bien pudieran demostrarse científicamente. Según los actores, no hay creencia ciega aquí, no hay dogma. Es así, que la creencia en los extraterrestres se configura en una nueva creencia religiosa dentro de los nuevos contextos que produce el capitalismo tardío. Otra lectura antropológica de este mismo fenómeno es que dicha creencia representa también una metáfora del dispositivo cultural construido a lo largo de los años para comprender este “aislamiento-sujeción a lo externo” como algo que está fuera de todo entendimiento y proceso humano. Este correo electrónico es producto de procesos sociales que construyen la cognición social de lo extranjero con las especificidades locales:<sup>11</sup> Estados Unidos finalmente se ha aliado a los alienígenas, y si bien

<sup>11</sup> El discurso del Marshall es sugerente a este respecto. Las personas que se habían enviado el correo electrónico comentaban: “está jalado, pero ¿recuerdan lo que el profesor nos contaba en clase?” Si bien es cierto que dentro del sistema cultural local, este tipo de creencias no son “racionales”, es decir, que pueden ser “mentiras”, todos conocen y comparten la duda sobre la colocación de tres piedras en el mar

fueron despreciados por los locales en un periodo, también se les admiró por sus avances en la tecnología y su influencia en la vida cotidiana, que se traducía entre los locales como comodidad y placer. De esta manera, la región sigue sujeta a los deseos del más fuerte, en donde los coreanos no son sino un parapeto de lo que verdaderamente está detrás: el poder del país más fuerte del mundo que ahora posee tecnología invencible gracias a los extraterrestres. Si bien era cierto que los tampieños fuimos resguardados por muchos años por los extraterrestres a quienes nadie en la tierra podía vencer –ni siquiera los estadounidenses, pues aunque los “gringos” enviaran los ciclones hacia acá, las tres piedras puestas por aquéllos eran nuestra protección– después de la caída del muro de Berlín y la guerra del Golfo Pérsico (guerra petrolera, por cierto)<sup>12</sup> se demostró que los alienígenas estaban ya con los Estados Unidos. ¿Cuál sería el futuro de la región? Bueno, la respuesta es clara: no importa, pues se acerca el fin del mundo y sólo los elegidos serán salvados. Debe mencionarse, además, cómo la carta menciona a los aliados de este operativo: los alemanes (que en realidad formaban parte del proyecto de reconfiguración con la participación de la empresa SIEMENS y que estaban a cargo de la fase eléctrica), los coreanos y los japoneses.

#### DE LA SUCIEDAD EXTERNA A LA SUCIEDAD INTERNA

#### LOS COREANOS: SU VESTIMENTA Y SUS RELACIONES SEXUALES

Una de las primeras cosas que escuché fue que los coreanos eran “sucios”. Este concepto de suciedad pasó del aspecto al olor y después a las conductas sexuales. Digamos que la profundidad de la suciedad fue haciéndose mayor conforme pasaba el tiempo y el contexto iba cavando una enorme zanja, debido a los conflictos laborales, que poco a poco se volvió infranqueable para los mexicanos. Veamos el siguiente proceso como ejemplo: En una entrevista realizada a Amanda Santiago<sup>13</sup> a principios del año 2001, ella me comentó que los coreanos “son sucios o cochinos porque escupen en los botes de ba-

---

que protegen de los huracanes a Tampico y muchos afirman haber visto “ovnis” en la playa.

<sup>12</sup> Interesante afirmar que en realidad ésta no fue una guerra en términos “tradicionales”. No hubo grandes batallas y los avances tecnológicos en términos armamentistas dejaron perplejas y horrorizadas a un gran número de personas.

<sup>13</sup> Amanda Santiago trabajaba como administrativa en la empresa SK Engineering and Construction. Hija de un trabajador de la empresa PEMEX, conocía bien los procesos que estaban aconteciendo durante las obras de reconfiguración.

sura y traen la misma ropa puesta durante varios días porque trabajan día y noche; y andan desfajados y en chanclas en la oficina, ¿cómo vas a andar en chanclas en la oficina? Eso da muy mal aspecto, de fodongo, yo no me voy a ir en chanclas a la oficina”. Ella consideraba que el usar chanclas (no sandalias sino chanclas<sup>14</sup>) era un elemento que determinaba la poca higiene y cuidado del aspecto de las personas.

Esto sucedió muchas veces en la refinería, en donde además de que usar chanclas era ser “fodongo” –y por lo tanto, sucio, descuidado– significaba para los trabajadores locales “una marca de su homosexualidad”, así como una “señal” de la subordinación de los mexicanos ante los coreanos, pues dentro de la refinería estaba reglamentado el uso de botas o zapatos de seguridad: ¿por qué a ellos se les permitía no usarlas?

Antes de continuar con este análisis quisiera enfatizar que, si bien un elemento como ese tiene serias connotaciones negativas para los habitantes nativos, las tiene también por la experiencia previa transmitida de que “los coreanos están desplazando a los trabajadores locales”, que matiza negativamente el resto de las afirmaciones siguientes. Este es otro caso parecido, una persona dijo que la primera vez que vio a un coreano: “fue un viernes en la noche, como a las nueve p.m., iba saliendo de una tienda, cuando me encontré con un coreano y me preguntó dónde vendían cerveza, y justamente, a lado de la tienda, estaba un *night club*”. Los había visto en el “micro” (término dado al transporte colectivo), en el centro de Madero, en el centro de Tampico, en los centros comerciales, en el cine y transitando por las calles más comunes de la ciudad –ya sea Tampico, Madero o Altamira. Los reconoció por sus rasgos asiáticos y su acento al hablar. No pudo opinar mucho sobre los coreanos ya que no los había tratado nunca, sólo había cruzado algunas palabras con varios de ellos, pero en su criterio se veían muy calmados, respetuosos y trabajadores. Sin embargo, comentó que había escuchado que se comen a los perros, gatos y demás, que son cochinos y que son morbosos.

Esta segunda etapa ya genera la introducción de lo morboso como parte de la suciedad. La suciedad está relacionada ya aquí con la cuestión sexual,

<sup>14</sup> Chanclas son zapatos en los que sólo se introduce el pie y el acabado y el material es más burdo que aquellas sandalias que dejan al descubierto el pie pero cuyo modelo es más sofisticado y de materiales más finos. Mientras que unas chanclas pueden costar entre 50 y 100 pesos, las sandalias pueden ir de 100 y hasta 1 500 pesos o más. En la región está permitido el uso de sandalias para fiestas formales, como bodas, debido al clima. Chanclas son “baratas y para andar en casa”, sandalias (en muchas ocasiones nombrados huaraches) son “para salir y son caras”.

pues, para empezar, presenta el acontecimiento de su primer contacto con un coreano a partir de que éste le pregunta en dónde venden cerveza y por la cercanía del “*night club*”. En muchos cuestionarios que las personas me respondieron, aparecen constantemente las palabras “*table-dance*” y “antros”<sup>15</sup> asociadas a lo sucio, morboso y lujurioso. Me contaba una persona que ella no entendía la sexualidad de los “asiáticos”. Decía que estaban “re locos” porque había escuchado de un agente de aduanas, a propósito de prácticas sexuales, que habían encontrado que entre aquellas personas de Asia era normal la promiscuidad y no se censuraba, pues descubrieron que sucedían cosas “extrañas” en el navío que había llegado a Tampico. Creía en la historia de su amigo pues confiaba mucho en él, por lo tanto, afirmaba que (aquí iba la generalización) *probablemente* los coreanos tuvieran esas prácticas sexuales exóticas, promiscuas y homosexuales.

Las mujeres transmitían mucho la información sobre este tipo de prácticas, principalmente porque se decía que debían cuidarse de abusos, engaños y desprestigio por el hecho de trabajar con los coreanos, como podemos ver en esta conversación a la entrada de la Terminal Marítima, área de contratación de personal para las obras de reconfiguración de la refinería:

Una de las amigas de una chica rubia le había platicado que ella “estaba acostándose con un coreano”.

—¿Por qué acepta eso? —dijo una de las mujeres muy indignada.

—Pues ella dice que porque le gusta, pero yo creo que porque los coreanos tienen mucho dinero: dólares, mi amiga está deslumbrada.

—Ella me ha platicado que cuando tienen relaciones no usan “eso”, sino la pura lengua.

Las otras mujeres se rieron, aunque se mostraron asqueadas.

—¿Cómo es que no usan eso? ¿Pues qué hacen? ¡guácala!

—Pues lo que ella dice es que con la lengua lo hacen todo, a lo mejor es para no contagiarse de alguna enfermedad.

Las otras mujeres comenzaron a reír.

Igual y tú terminas acostándote con uno de ellos y te gusta —le dijeron a la rubia.

—Con eso que dicen que les gustan las rubias y las muchachas delgadas, pues igual, y ya sabes...

<sup>15</sup> En la región se entiende por “antro” el lugar a donde se va a consumir bebidas alcohólicas, conversar con amigos, escuchar música y/o a ver algún evento por televisión.

–¡No'mbre, no estoy loca!, quién sabe qué mañas tendrán.

Varias de ellas comentaban que los hombres coreanos no eran guapos:

–Todos chaparros, y ve cómo “chanclean” los zapatos.

Definitivamente el tipo “coreano” no era el predominante en el gusto de estas mujeres.

–Además –dijo la mujer que había trabajado con ellos– muchos son “maricones”, les gustan los otros hombres. Entre ellos se “meten”.

–Igual se meten con hombres y mujeres.

–Guácala...

Otro ejemplo interesante fue Mario. A él lo conocí durante mis primeras temporadas de campo y en una plática que tuvimos (en enero de 2001) me comentó claramente la imagen que él tenía de los coreanos, ya que apenas comenzaba a trabajar en la reconfiguración durante sus periodos vacacionales, pues era estudiante del Tecnológico de Madero, de la carrera de Ingeniería Industrial. En esa ocasión, Mario comentó que los coreanos eran “bien méndigos” y que trataban al mexicano con la punta del pie, “es como si fuera una segunda Conquista, como cuando vinieron los españoles y conquistaron a los aztecas”. El trato de los coreanos a los mexicanos, recalcó, era muy malo y además casi no hablaban español: “pero mejor que no hablen, porque cuando no hablan español le dicen a uno por señas lo que tiene que hacer o no, pero cuando ya sienten que hablan un poco más fluido el español, entonces no lo bajan a uno de ‘pendejo’, ‘cabrón’... con puras groserías se expresan y dan las órdenes, lo que molesta a uno más”. Le comenté que había creído lo opuesto, que cuando no hablaban español había más malos entendidos que cuando lo hablaban, porque entonces sí podían utilizarlo para ser más claros y evitar confusiones. Mario me reafirmó que era exactamente lo contrario, “si los escucharas hablando español, te espantabas de cómo tratan a la gente”.

En esa ocasión, Mario estaba acompañado de Carlos y éste refirió que mucha gente había corrido rumores sobre ellos; hasta dijeron que como están instalando cosas con señales satelitales de alta tecnología, lo de la reconfiguración era en realidad la construcción una nave nodriza de extraterrestres. Los dos muchachos se rieron y dijeron que era porque la gente los veía como extraños y que ya no les caían bien. Me dijeron también que había muchos trabajadores de otros estados de la República y que vivían en unos campamentos que estaban localizados sobre el Callejón de Barriles, al terminar la refinería. Eran dos campamentos y estaban divididos por una malla metálica que impedía que filipinos y coreanos –quienes vivían en uno de los campamentos– se pelearan con los mexicanos que vivían en el otro campamento.

La siguiente vez que me entrevisté con Mario fue a finales del 2001 y principios del 2002, un año después. En esa ocasión nuevamente estaba a la espera de un empleo vacacional. Mario había complejizado su visión de los coreanos. Se refería, nuevamente, al maltrato que los coreanos ejercían sobre los mexicanos; pero no todos eran así, decía. También me habló de las diferencias de edad entre los coreanos y su relación con el carácter que tenían, su forma de vida en Corea, su alimentación. Mario había profundizado en ese conocimiento, pero luego le pregunté sobre los rumores que él hubiera escuchado sobre los coreanos –aunque no los creyera– para ver qué tanto había modificado su bagaje en este sentido.

Amaranta: ¿Has escuchado algún chiste o rumor sobre los coreanos?

Mario: Ah bueno, de lo que dicen mucho allá es de que ellos... así... hombre con hombre, mantienen relaciones sexuales así... normalmente que porque ya hay... o sea, para ser un país tan chico ya hay sobrepoblación, entonces, lo que hacen es tratar de evitar de tener hijos y... según que aquí, un chavo que trabajaba en el hotel, haciendo limpieza, según que un día encontró un bote de basura lleno de condones con residuos fecales que porque era donde tenían relaciones. De hecho dice que le dio bastante asco y que se salió, que no, en una de esas no también se lo fueran a echar a él.

A: Pero eso no es cierto...

M: No. Y la otra es que eran ovnis. Que dicen que aquí hay una base entre la barra Morón y las Escolleras, base ovni, entonces lo que... ¿cómo se llama?... que ellos eran ovnis disfrazados y que las cosas que traían aquí a PEMOPRO eran de una nave espacial que están haciendo, pero eso sí ya suena demasiado tonto.

A: A mí me dieron una carta que decía que era una base nodriza...

M: Una vez oí un comentario de que chance y eran ovnis los coreanos... También que la Inmaculada Concepción era una inseminación artificial...

A: ¿De un extraterrestre?

M: Había inseminado artificialmente a María. Una vez que me tocó turno de noche, me tocó turno de noche. ¡A la!<sup>16</sup>, me tocó platicar bastante con él [se refiere a un señor que le contaba estas cosas cuando trabajaba en las obras con él]... hablar de ese tipo de cosas.

A: ¿Y cuál era la prueba de que los coreanos eran ovnis?

M: Ah, de aquél lado donde están unos enfriadores, allí está tumbada la barda, entonces por allí metían las piezas grandes para las plantas. Resulta que trabajábamos de contraincendios en el turno de la noche, y total, que lo que pa-

<sup>16</sup> Expresión de asombro local.

saba era que en la noche metían piezas; entonces a él le tocaba en el día, decía que en la noche, o sea que en el día veía unas piezas, y al día siguiente veía otras, y decía: ¿Pero cómo lo hicieron –dice–, si en la noche no trabaja nadie? –Pero lo que no sabía él era que aprovechaban en la noche que no había tráfico para traer las piezas.

En el caso de la conversación entre las muchachas y en esta entrevista, el rumor de la suciedad de las prácticas sexuales giró alrededor de la promiscuidad sexual entre hombres, es decir, hacia la homosexualidad, lo que lo liga con lo anal y con la mierda. Esta nueva apreciación añade al discurso del ser coreano el sentimiento de asco hacia el otro. Se trata de animalizar o de inhumanizar al coreano a través de sus prácticas sexuales, que fueron censuradas por ser abiertas.<sup>17</sup>

Estas afirmaciones se complementan con comentarios, en primer lugar, con la suciedad más evidente, como el hecho de que una persona opinó que “apestan” porque en su país “hace mucho frío y no se bañan tan seguido”, o bien porque “comen mucho ajo”. En segundo lugar, la suciedad se encuentra ligada a las prácticas sexuales. Una encuestada dijo que eran sucios “porque se bañan todos juntos, viéndose unos a otros, porque dicen que es su costumbre”. Otro comenta sobre las actitudes que los coreanos tienen en los centros nocturnos ya que “son muy liberales, no tienen moral, pues en un antro se estaban besando en público [hombre con hombre]”.

El último nivel de peligrosidad de la suciedad es aquel en el que ésta se puede transmitir por contacto sexual. Por ello se dice que los coreanos “todos tienen sida”, portan enfermedades peligrosas y debe mantenerse cuidado en el trato con ellos. Comentarios que concuerdan perfectamente con la imagen que se tiene del coreano y culmina con una advertencia: tengan cuidado “al meterse” (sexualmente) con los coreanos, pues aunque el dinero es bueno, la

<sup>17</sup> Esto se vuelve sumamente complejo desde el momento en que, partiendo de esta censura, se juzga también negativamente el acoso sexual a las mujeres e incluso a los hombres; sin embargo, excepto dos o tres funcionarios, rarísimos obreros y menos mujeres se refirieron al acoso como una violación a los derechos laborales e hicieron una separación entre estas prácticas homosexuales y promiscuas y el acoso sexual en el ámbito laboral, como si una cosa dependiera directamente de la otra o fuera una consecuencia lógica. Es decir, que el hecho de ser morbosos sexuales era lo que determinaba su abuso laboral, y por lo tanto, lo legal quedaba en segundo plano.

contaminación es segura.<sup>18</sup> El asco tiene una relación estrecha con el “gusto” como sentido y de allí se desprende que la siguiente línea de diferenciación siga los rumbos de la alimentación.

*Los coreanos comen perros, gatos, ratas... cualquier cosa, o eres lo que comes*

Uno de los consejos que recibí fue que no dejara suelto a mi perro, pues los coreanos se los robaban para comérselos. “El descenso de perros callejeros es tan notorio que hasta los de por ahí de por la casa están desapareciendo.” Esto se comentaba entre los taxistas y vecinos de casi todas las colonias de la región. También los vigilantes de la refinería habían sido alertados para que no llevaran a sus perros, pues al parecer “se perdían”. Comer perro como algo que los coreanos hacían normalmente generó tanto revuelo local que se convirtió en el rumor más difundido. Para la mayoría de la gente este hecho marcó definitivamente la diferencia entre el distanciamiento “tolerable” y la separación total de ambos grupos, pues el asco fue una sensación que llegó a manchar frecuentemente la conversación sobre los coreanos. Al inicio del trabajo no entendía por qué tanta polémica; con el tiempo sí llegué a comprender los procesos que llevaron a sentir tanta repugnancia al respecto.

Desde el principio los coreanos se negaron a aceptar la comida local como algo “interesante” para conocer. Ellos tenían sus estrategias y recursos para mantener su dieta inalterable gracias a la cercanía con los Estados Unidos. La gente se disgustaba por este hecho, pues durante la jornada laboral, la comida era el momento de convivencia relajada entre todos y los asiáticos tenían su comedor independiente y su propio menú. Durante una entrevista que hice a un coreano –y por comentarios de los entrevistados y los encuestados– observé que la percepción de su inventario dietético era de superioridad en relación con el mexicano, “nosotros sí comemos nutritivamente y por eso vivimos más años”. Su esbeltez, consecuencia de su alimentación, decían, era un orgullo y los encuestados mexicanos lo llegaron a calificar como “vanidad”. Los trabajadores mexicanos creían que dentro de su práctica culinaria incluían el comer perros, lo que les permitía calificarla de “terrible” y relacionarla con el canibalismo. Al inventario culinario que se les atribuía se agregaron las ratas, los gatos, el pescado crudo, etcétera. Todos sus hábitos alimenticios tenían el aspecto de no haber pasado por el proceso cultural de la cocción, por lo

<sup>18</sup> Esta contaminación simbólica a través del acto sexual también en el caso de hombres y mujeres produce una “devaluación” social.

tanto era inhumano. Una señora entrevistada hizo mucho énfasis en lo crudo que se comían el pescado, sin ningún procedimiento, cuando en la región el único pescado crudo que se come es “quemado” por el ácido del limón, en cebiche.<sup>19</sup> Los habitantes de Tampico nunca entendieron ni gustaron la comida coreana, pero tampoco los coreanos les dieron una oportunidad abierta para probarla, pues a casi ningún mexicano se le invitaba. De tal manera que se manejó, incluso, una posibilidad remota de canibalismo. “Pues si comen todo eso, ¿qué más no serán capaces de comer?”, llegaban a decir.

Platicando con Jesús Junior, un estudiante trabajador, él hacía énfasis en su primera y única experiencia con los coreanos en un comedor de ellos. Él probó la comida, pero nunca se refirió al hecho de que hubiera llegado algún bocado de perro a su boca. No obstante, criticaba el inventario culinario, sus modales en la mesa y lo crueles que eran en el trabajo,

Jesús: El coreano es muy... si hasta para comer tiene unos modales tan malos... si el mexicano, como tú dices, tiene malos modales, es grosero, mal hablado, nuestra cultura tiene de que la baba para allá, la baba para acá, por un lado volaba por allá, y por otro lado en un altar, el coreano está... crítico, el coreano... Hay una anécdota de que nos invitan a comer a su comedor y los ves comer y te quedaste... yo me quedé con la boca abierta, junto con otras dos personas que también, recién egresadas, que dijimos: “¿y éste qué?”, o sea, unos modales, una forma de dirigirse... Son déspotas, totalmente, totalmente. Se sienten superiores a la gente, mas no lo son, son totalmente iguales...<sup>20</sup>

A: Y en los modales, ¿como qué detalles?

J: La comida de ellos es muy similar a la mexicana, el picante y todo eso. No es muy picosa, pero es muy similar; es rica —no te voy a decir que no— muy rica, pero desde que te estaban hablando con la boca abierta y más majaderías que nada al otro que estaba por un lado, casi le salía la comida de la boca, hasta, no sé, rascarse los pies así en la oficina y acá los cigarros, o sea, fumaban y estaban así... Cosas que tú quizá lo haces o quizás tú lo haces pero cuando estás solo en tu casa o no sé... Quizá a lo mejor tú estas comiendo y te lo quieres comer todo con las manos y dices: “Pues si me ensucio estoy solo yo aquí o estoy con mi familia”, pero allí estaba todo el mundo y todos así y hasta parecía que esa era la

<sup>19</sup> Actualmente el cebiche está prohibido por causas preventivas con respecto al cólera.

<sup>20</sup> En este momento, especialmente en esta última frase, habla con lentitud, como queriendo subrayar algo que para él es importante aclarar: son iguales a nosotros, no son superiores, pero ellos se sienten superiores, y el espacio del comedor y el acto de comer genera aquí distinciones que permiten verificar que somos iguales y de hecho ellos son “hasta peores”.

forma de comer de todos, porque todos... uno que otro sí, normal, ¿verdad? Voy de acuerdo que quizá a lo mejor tienen hambre, ¿verdad? Pero no... Exagerado, era exagerado....

A: ¿Y comen rápido?

J: Comen rápido, se van y se duermen; eso sí tienen: se van y se duermen en su hora de comida, eso sí es muy respetable. Cada quien se duerme, pero el mexicano no quieren que se duerma: "No, no, no, el mexicano no se duerme", y ellos sí, bien dormidos, me tocó ver mucho eso, ¿no? Son majaderísimos, o sea, te hablan mucho en coreano. Una palabra que utilizan ellos es "shiva", que es como "chingado", o sea una grosería muy fuerte, o sea "shiva" y todo eso, ellos la utilizan demasiado: "Shiiiva oe oe oe"<sup>21</sup> y los ves. Una vez me tocó ver a uno que traía una varita, así como apuntador, y le pegaba así a un mexicano y el mexicano nada más se le quedaba viendo, y en el casco, así: "Groe oe oe" y por más que se quería hacer entender con el mexicano, no le entendía, ¿no? "Ya cálmate, que mira mister Chong", todos mister Chong, mister King, todos son iguales los nombres que te aprendes; pero sí, unos modales que... voy de acuerdo, ¿verdad?

Este tipo de pláticas se daba constantemente en la refinería, como fue también el siguiente caso en donde del inventario culinario a los casi nulos modales se llega a la asociación con el canibalismo:

Junto a mí había dos hombres. El mayor de los dos agarró confianza y empezó a platicarme sobre la alimentación, que ellos comían siempre apartados de los mexicanos.

—Dicen que comen perro y yo creo que sí porque el otro día dijeron que habían traído por barco un cargamento de perros. Yo un día les ofrecí de la comida que yo llevaba, les di comida y no me la aceptaron.

El más joven comentó que, en efecto, varios de los vigilantes y veladores que solían traer a sus perros al trabajo los habían perdido y se rumoraba que los coreanos se los robaban para comérselos.

Los hombres realmente estaban impresionados por ello, de manera que yo les dije que no había por qué asombrarse tanto, ya que seguramente habíamos probado el perro más de alguna vez en nuestras vidas, cuando por las esquinas nos deteníamos a comer algunos tacos de barbacoa. Me miraron y me respondieron casi al unísono: —Sí, pero eso uno no lo sabe. Uno piensa que lo que come es realmente barbacoa de res o borrego.

<sup>21</sup> Aquí Jesús imita la voz de un coreano haciendo el sonido como un monstruo parecido a *Godzilla*, un personaje de animación japonesa.

El hombre joven dijo inmediatamente lo siguiente:

–Precisamente ayer pasaron en la televisión una película que tiene ver con esto que platicamos, se llama *Voraz*,<sup>22</sup> ¿no la vieron? Se trata de un tipo que se aficiona por comer carne humana. Todo inicia con una guerra y a él lo nombran general de un regimiento que, por ciertas causas, se ven en la necesidad de comer carne humana; pero este señor se aficiona a ella y hasta mata por comerla, es un caníbal. Esa película está muy buena y actúan muy bien. Todo es como un recuerdo de uno de los soldados, que es el que está contando la historia y es el que al final lo enfrenta. Están pasando buenas películas últimamente. Por ejemplo, no sé si viste la de *Corazón Valiente*<sup>23</sup> con Mel Gibson.

El hombre mayor asintió con la cabeza...

–Es una buena película, el mensaje es que si no se unen, nunca van a lograr vencer al enemigo, porque en el momento en que él piensa que lo van a apoyar todos, lo traicionan sus amigos porque se dejan corromper por el otro. “Divide y vencerás”, lo mismo nos ha pasado a nosotros los mexicanos. Pero él, sabiendo que no tiene ya el apoyo, decide luchar, aunque sepa que va a perder.

El hombre mayor comenzó a platicar y regresó al tema de los coreanos, tratando de conducir adecuadamente la conversación:

–Lo que sí es que ellos tienen sus costumbres. Cuando estaba trabajando con ellos se puso la primera piedra de una construcción y entonces hicieron unas oraciones y llevaron frutas y cervezas que pusieron sobre unas mesas con unos manteles especiales. Siempre que se iniciaba una obra hacían eso, yo pienso que porque son budistas, ¿o de qué religión cree que sean?

En esos momentos el joven, ya entrado en confianza y con lo buena que se había puesto la plática, decidió contarme su propia historia también. Dijo que él sabía por experiencia, pues ya había estado trabajando en las obras de reconfiguración, que la visión de los coreanos sobre los mexicanos era que éstos “no trabajan, causan muchos problemas”. –Pero ellos se la pasan acosando a las mujeres, hay mucho acoso por parte de los hombres, pero sobre todo de los coreanos hacia las mujeres.

Cuando estuvo trabajando como electricista, anduvo con gente de Chiapas y de Guerrero, pero siempre fue muy peligroso. –Se corren muchos peligros en este trabajo. Yo creo que a ellos no les importa morir, porque en Corea hay muchos coreanos y por lo tanto no importa si se muere uno. Una amiga de SIEMENS fue a Corea y me contó que trabajan como bestias y que encima ganan muy poco. Es que ellos a lo que vienen es a llevarse lo que tenemos. Lo que están haciendo

<sup>22</sup> Se refiere a la película llamada *Ravenous* de Antonia Bird, EUA, 1999.

<sup>23</sup> Se refiere a la película *Braveheart*, dirigida por Mel Gibson, EUA, 1995.

es automatizar y modernizar la refinería, pero ¿usted sabe cuál es el trato que hicieron con PEMEX y el gobierno?

Le contesté que no lo sabía, pero que veía que esto tenía todo el tinte de la privatización

—El trato que hicieron fue que ellos modernizaban la refinería con la más alta tecnología (usted sabe que todos ellos están muy avanzados en tecnología) y tendrían petróleo por diez años. Claro que les conviene modernizar porque así se llevan más cantidad de petróleo que con la vieja infraestructura... Le aseguro que después de diez años, esa tecnología va a estar obsoleta.

Es otra vez como cuando vinieron los españoles a llevarse todo, vienen a llevarse todo, pero ahora a cambio de la tecnología. Los coreanos son herméticos, muy groseros, pero eso sí, saben de computadoras y esas cosas: se decía que en realidad eran extraterrestres que estaban construyendo una nave para salir de la Tierra... ¡Lo que dice la gente! Yo no lo creí.

El hombre mayor se rió, como burlándose de lo que el joven decía.

Luego el joven comentó nuevamente que los coreanos eran muy groseros y que no seguían normas de seguridad.

—Pero bueno, ahora ya hasta se están casando mexicanas con coreanos. No sé cómo lo veo, como que se está haciendo una nueva raza...

Se dejaba ver que no aprobaba eso de la mezcla entre mexicanas y coreanos. El hombre mayor negaba con la cabeza al escuchar todo esto. Luego el joven agregó algo que escucharía con mucha frecuencia durante mis pláticas con otras personas, trabajadoras y no:

—Yo no sé qué esperan las muchachas, nada más se aventuran así, algunos sí se casan, pero otros no. Seguro que las muchachas están esperando algo (dinero sobre todo), pero los coreanos no se casan con ellas.

Estos comentarios eran algo común en las pláticas de la región. Las muchachas se “deslumbraban” con el dinero de los coreanos y se relacionaban con ellos por interés económico. Esta actitud era mal vista, en la medida en que los habitantes de Tampico consideraban que los coreanos estaban muy lejos de ser un símbolo de belleza y de humanidad. Andar con ellos implicaba descender en la escala de prestigio social, aunque ascendieran en la económica.

En este relato se entrelaza todo el conjunto de creencias más persistentes sobre los coreanos en la región. Se menciona que el hecho de comer perro es una práctica de canibalismo y parte de considerar la deshumanización coreana se relacionaba con el rechazo que ellos hacían de la comida mexicana y de su crueldad en el trato con los trabajadores.

Así, puedo señalar que la asociación con el canibalismo tiene dos niveles. En primer lugar se asocia comer perro con comer algo muy cercano a lo humano, pero lo más importante, se construye la idea de que los coreanos comen (simbólicamente)<sup>24</sup> a sus trabajadores, pues en varias ocasiones escuché decir que los coreanos les gritaban “perros” a los trabajadores.

Una imagen no humana se complementa perfectamente con la idea de la tecnología como la base de lo que caracteriza a los coreanos. Esta creencia de que todos los asiáticos –de la cual los chinos habían sido descartados pero ahora estaban siendo reintroducidos– eran “muy inteligentes”, sabían de computadoras y conocían perfectamente la tecnología, fueron apreciaciones que estuvieron presentes en muchas de las entrevistas y encuestas. También lo estuvieron en forma de chiste: “Los coreanos cuando nos ven de arriba abajo, no es por saludarnos. La razón es que sus ojos son tan pequeños que necesitan escanearnos.”

### *La invasión extraterrestre*

Para los trabajadores de la refinería era común escuchar la palabra “modernización”, “reconfiguración” y pensar que una nueva y avanzada tecnología transformaría la estructura y el aspecto de este espacio. La gente decía que hacía muchos años que ya no se “le hacía nada a la refinería y ya estaba obsoleta”. Esa enorme tarea tendría que ser llevada a cabo por alguien “superior”, con una “inteligencia por encima del resto”, “avanzado tecnológicamente” y “brillante” (figura 5). Una modernización implicaba, según el discurso, poder competir en los mercados internacionales y no depender de los Estados Unidos para la refinación de gasolinas “limpias”. Por lo tanto, los que llevarían al cabo la obra tendrían que ser superiores a ellos. Como hemos visto en el mensaje electrónico, estos seres capaces de realizar tan compleja obra, ingenieros fuera de este planeta, en realidad no serían humanos. Las metáforas de considerar que los coreanos eran máquinas trabajando, que no veían sino que escaneaban y que guardaban aislamiento porque en el fondo no querían que se descubriera su verdadera naturaleza y misión en la zona, demuestran lo complejo de las construcciones de las creencias, pues en gran medida toda su inhumanidad era justificada por una meta que tampoco beneficiaba a la localidad. Por otro lado, si eran superiores tecnológicamente, alienígenas, difícilmente podían

<sup>24</sup> Consumen las fuerzas y la vitalidad de sus trabajadores con los malos tratos y la sobreexplotación a la que los someten. Aquí podríamos asumir que existe una relación de carácter metonímico.

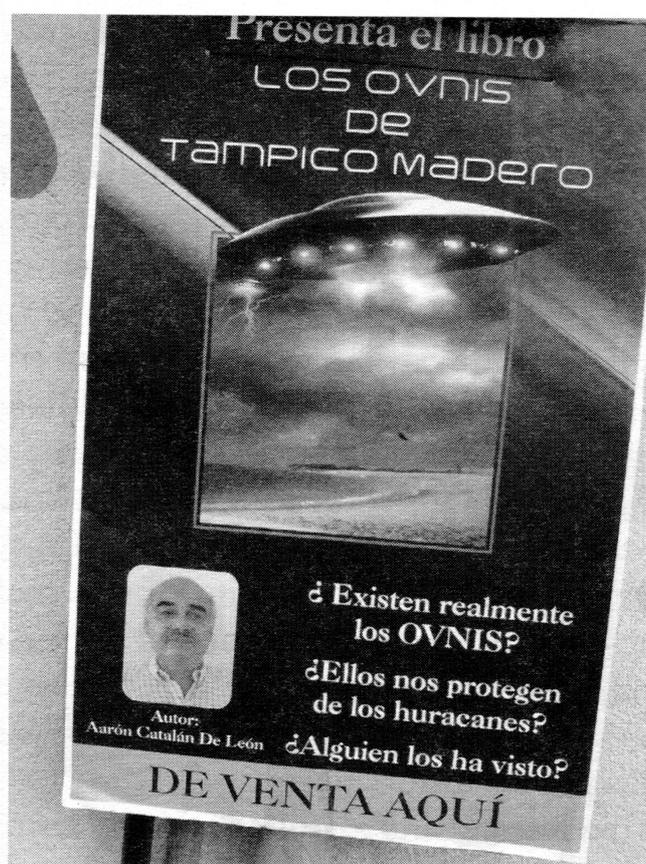


Figura 5. Los ovnis en la literatura.

ser moralmente superiores, debido a todo lo que acontecía cotidianamente en el trato con los trabajadores. El discurso decimonónico de Occidente sobre el progreso y el avance de la historia era asumido por los locales positivamente en términos racionales, la forma en que la tecnología les era “beneficiosa” a los mexicanos, “es buena porque significa que estás avanzando”, no podía ser cuestionada. Negarla, para los habitantes de la región, era negar parte de su identidad, pues en gran medida la región se construyó bajo el paraguas ideológico del progreso. De tal forma que el malestar que se sentía “por este progreso”, condujo hacia otras formas discursivas en las que se hizo énfasis en la “bajeza moral” de los agentes representantes de la modernización.

Estos sentimientos encontrados difícilmente permitirían apoyar el discurso característico de los grupos ecologistas globales que consideraban el petróleo como la energía más sucia del siglo xx. Negar la importancia del petróleo y del movimiento progresivo de la historia significaba, para ellos, negar lo que entienden como su “propio ser”, por lo que aceptaban que lo “avanzado tecnológicamente está bien”; lo que estaba “mal” eran las formas empeladas por los coreanos. Nadie se atrevía a pensar que estaba mal la inversión extranjera en la región, la nueva industrialización. De la misma forma se creía en la

importancia de que la tecnología, lo avanzado y lo moderno habían venido de afuera. Esto es, lo extranjero se evaluaba positivamente. Sin embargo, cuando los trabajadores sufrieron las verdaderas consecuencias del capitalismo global en la localidad, entonces se buscaron culpables individuales a los que se les atribuía la maldad. El problema, pues, eran los coreanos, sus costumbres, “su forma de ser”. Se agregaba además, el hecho negativo de que no fueran de origen europeo.

Los habitantes de la región se han movido siempre en el sentido de que “a esta tierra puede venir quien quiera, existe libertad, a nadie se le prohíbe la entrada”, “está bien que vengan a trabajar”, pero como no podían asumir abiertamente su molestia, se justificaban señalando “que vivan, pero que respeten”, “a mí no me afecta en nada que vivan aquí”, “me son indiferentes”, “no me interesan”, respuestas que finalmente evaden profundizar en otras razones sobre la presencia de los coreanos, pues al fin y al cabo saben que el destino de su región, a partir de la explotación petrolera, siempre ha estado muy lejos de su alcance y esperanzas, como lo demuestran los diferentes episodios estudiados por los historiadores.

Por último, me interesa mostrar a continuación las formas en que se transmitían estas representaciones sociales sobre los coreanos. En este sentido, el objetivo que sentían fundamental era el “alertar” a las personas, principalmente a las mujeres, sobre los peligros que podían correr. Un taxista me informaba:

–Allí en la Pirámide<sup>25</sup> de la Unidad Nacional, allí rentaron ellos [los coreanos] y allí tienen un bar que más bien es como, no se vaya a ofender, como prostíbulo, oiga, y allí tienen a varias muchachillas coreanas y allí llevan a las muchachas mexicanas. Dijo que, con frecuencia, los coreanos le pedían sus servicios para trasladarlos de allí a otro lugar: –Andan bien tomados, pero andan bien, no son escandalosos. No saben hablar español, casi siempre anda uno que sí sabe y es el que nos dice a dónde llevarlos. Una vez uno me preguntó que si yo sabía inglés y yo le dije que no, así que por señas nos fuimos entendiendo. Oiga, ¿usted sí sabe inglés?

<sup>25</sup> Restaurante en funciones durante la época del sindicalismo petrolero en donde dominaba Joaquín Hernández Galicia (representante fundamental del sindicalismo corporativo en México durante las décadas de los 1980 y 1990, y cuya caída marcó el establecimiento de las políticas neoliberales). La colonia Unidad Nacional fue habitada en su mayoría por trabajadores petroleros. Es emblemático del neoliberalismo que hayan sido los coreanos los que rentaron algunas instalaciones del sindicato petrolero, varias de las cuales estaban deterioradas o casi abandonadas desde la caída del líder sindical arriba mencionado.

Yo le contesté que más o menos y él me respondió: –Entonces sí le van a dar trabajo porque necesitan personas que hablen inglés y que sepan algo de computación–. Luego pasó a preguntarme: –¿Y a usted le gustan los coreanos, oiga?–

Yo le dije que no, y a continuación me contó que había muchas muchachitas que andaban con los coreanos. Dijo que todavía una muchacha pobre, pues él entendía que se enamorara de alguien que ganaba en dólares y que pensara que le iba mejor teniendo un “coreanito”, pero de las muchachas de dinero no se lo explicaba.

–El otro día llevé a una muchachita con un coreano y se venían peleando y gritándose de groserías. Resultó que la muchacha vivía en la Unidad Nacional, en una casa grandota y elegante. ¡Para qué se desprestigia una muchacha de esa forma! No está bien, no tiene necesidad. Ahí la tenía usted, llorando y gritando groserías, porque en inglés sí entiendo algo de groserías.

Comentó que los coreanos eran respetuosos con las mujeres que se daban a respetar, pero que de todas maneras no estaba bien que las muchachas se dieran mala reputación.

Los taxistas y los choferes de coches de ruta eran, con frecuencia, los principales informantes de todo lo que acontecía. En las pláticas entre amigos, familiares o vecinos, durante reuniones o encuentros casuales, surgía siempre el tema y se explayaban en este tipo de detalles. Por supuesto que los medios de comunicación también eran difusores de información, pero éstos se relacionaban más con el discurso sobre lo laboral y lo político del conflicto y no tanto sobre el resto de las historias cotidianas no referentes al trabajo.

Uno de los aspectos que más llamaron mi atención fue el descubrimiento de que los sanitarios “móviles” que estaban dentro de la refinería y que eran usados, literalmente, por cientos de hombres y mujeres al día, mostraban en sus paredes consignas. De hecho, me tocó ver una serie de frases escritas, unas en respuesta a las otras: 1) “Los coreanos son putos”; 2) “Más putos son todos los de Oaxaca que vienen a quitarnos el trabajo”; 3) “Más lo serán los de aquí”; 4) “En lugar de estar peleándonos entre nosotros, unámonos contra los coreanos que son los que nos chingan a todos”.

Este tipo de comentarios estaban escritos en varios de los baños que visité, por lo que supuse que tales escritos eran difusores de información y hasta creadores de conciencia y llamados a la unión. Siendo un lenguaje masculino, el verbo “chingar” se usaba con la connotación sexual, homosexual en este caso, ya que se chinga analmente a la persona a la que se explota y subordina en esta relación de poder. Los hombres sentían que los coreanos se los estaban “chingando” en todos los sentidos del término y eso representaba la peor ofensa.

En Tampico circulaba precisamente la humillación que sentían los mexicanos porque los coreanos estaban, además, tratando de “robarse” a las mujeres locales. Dentro de esta lógica machista, argumentaban que en realidad las mujeres que se involucraban con los coreanos se devaluaban socialmente y eran “casi prostitutas”. Hubo relaciones entre coreanos y mexicanas –y seguramente entre coreanos y mexicanos– y siempre fueron mal vistas por la sociedad. Por lo regular eran chicas de clase baja o media que aspiraban a un modo de vida económico mejor y que se sentían atraídas por los coreanos, fundamentalmente por “la novedad” de su presencia y su poder de gasto. No hubieran podido tener lo que tuvieron si se hubieran casado con un mexicano y creo que, desde su perspectiva, fue una oportunidad grande la que se les presentó, sobre todo a las muchachas pobres. Sin embargo, hubo casos muy difundidos en donde el matrimonio sólo duró lo que duró la obra o, cuando la joven tenía que irse con su marido a Corea, entonces se arrepentía, pues no conocía ni el idioma ni a la familia con la que llegaría. Mucho menos se imaginaba las costumbres de allá. Los fracasos de este tipo sólo reforzaron los miedos entre los locales. Una informante me comentó que una amiga de su hija se había casado con un coreano y que éste, conforme se acercaba el día de retorno a Corea, actuaba cada vez más agresivo y que era sumamente huraño con la familia de la muchacha, a tal grado que no quería proporcionarles ni el teléfono ni la dirección de su familia en su país, lo que empezó a preocupar a los padres de la joven.

Como vemos, en sociedades machistas como la mexicana y la coreana, la mujer se considera aún un bien que se posee y que da poder y prestigio. Lo interesante es que los tampiqueños se vieron ofendidos aún más cuando los coreanos los acosaban a ellos como hombres. Los acosos sexuales a mujeres y hombres por coreanos fue una cosa rutinaria y denunciada, pero casi nunca sancionada. Si bien es cierto que en Tampico la sociedad es machista, este rasgo en los coreanos se consideraba más alto, al grado que decían que éstos se atrevían a querer tocar a las mujeres en los espacios públicos sin siquiera conocerlas o que se acercaban abruptamente a bailar con las muchachas en las discotecas sin su permiso. Las tampiqueñas decían que lo peor era que se tenían que aguantar para seguir trabajando. También comentaban cómo ellas llegaron a ver la forma en que trataban a las pocas esposas que llegaron a acompañarlos: las dejaban atrás en el supermercado, les gritaban públicamente y las ignoraban en los espacios públicos.

No está de más decir que las pocas mujeres coreanas que trabajaban como traductoras en la compañía SK Engineering & Construction eran tratadas de manera cruel públicamente, según señalaron informantes mexicanas.

SOBRE LOS PROCESOS TEMPORALES QUE CONDUCEN A LA CONSTRUCCIÓN  
DE UN CONJUNTO DE CREENCIAS SOBRE “EL OTRO”

Cuando uno ve por primera vez a una persona “distinta” según los propios códigos culturales, el contexto y las formas comunicativas empleadas generan lo que se denomina modelo de acontecimiento (Dijk 1987, 2000: 106-107). Según mi interpretación de van Dijk, este evento se construye con base en un modelo de experiencia creado previamente por la sociedad a la que se pertenece y va generando un modelo mental, que sirve de ordenador, interpretador y organizador de este nuevo acontecimiento que el sujeto experimenta.

En el caso que nos concierne, la experiencia previa con lo extranjero, principalmente con lo asiático, había sido negativa, ya que en las primeras décadas del siglo xx la inmigración china causó un movimiento antichino, en el norte del país. Sin embargo, en los discursos de los sujetos entrevistados y encuestados, la memoria no relacionaba a los chinos con los coreanos. Sólo dos personas cercanas al archivo histórico de la localidad mencionaron los acontecimientos ocurridos con los chinos y el hecho de que la historia parecía repetirse. Por ello considero que si bien no se tenía conciencia de la antigua relación con los chinos, al menos sí había una asociación de lo asiático con la suciedad, ya que hasta la fecha se sigue diciendo con frecuencia en Tampico: “chino cochino”, frase relacionada con la forma en que los chinos preparan sus alimentos, así como diversas historias sobre esta temática que bien pudieron servir de base a esta nueva relación con los coreanos.

Respecto a la presencia china, se me contó una historia en Tampico que, según me dijeron, apareció en los periódicos hace mucho. El cuento va así. Dos jóvenes se burlaban continuamente de un chino propietario de un restaurante. Iban a su establecimiento y vaciaban la sal en donde iba el azúcar, tiraban cosas, rompían platos y lo insultaban. El chino siempre se quedaba callado, soportándolo todo estoicamente. La gente se preguntaba por qué razón y cuando las cosas llegaron a un límite incontrolable por parte de los muchachos, la policía intervino y preguntó con profunda curiosidad: –¿Por qué ha soportado tanto?– El chino respondió: –Porque lo que ellos no saben es que siempre han estado tomando café con orines.

Me comentaron que en Tampico era común escuchar sobre la suciedad de los restaurantes de chinos. Sin embargo, la gente acude con mucha frecuencia y gusta de la comida de ese país. Nunca escuché un comentario negativo sobre la actual comunidad china; al contrario, la gente mencionaba que era bueno que ahora celebraran su año nuevo públicamente y que tuvieran agencias de

viajes, hoteles, etcétera. Bajo la visión turística del Tampico nuevo, los chinos son parte del desarrollo de la imagen local, lo que no había sucedido antes.

Fue el contexto de la llegada de los coreanos y su inserción a la sociedad local lo que determinó que la ambivalencia hacia lo extranjero se transformara en un sentimiento de enojo y se retomaran estereotipos negativos sobre lo asiático y la suciedad que aún estaban presentes en los discursos de la región.

El modelo de experiencia inserto en el discurso de una persona local durante este estudio se construye así. Si la primera vez que vio a los coreanos fue cuando “salía de un bar”, pensaba que “le estaban haciendo un privado en un *table dance*”; este acontecimiento prepara una valoración negativa posterior en cuanto se vuelva a encontrar con ellos y agrega afirmaciones evaluativas como: “lujuriosos, sucios”. Si estaban discutiendo, entonces son “peleoneros”. Lo cierto es que el inventario de modelos de acontecimiento que tenían con respecto a los coreanos era repetitivo, ya que los únicos lugares a donde los coreanos acudían eran: la refinería, los supermercados, los cines (no tan frecuentemente), los bares y las discotecas. Como yo misma experimenté, la primera vez que vi a un coreano en un supermercado llevaba un carrito completamente lleno de bebidas alcohólicas, lo que me hizo pensar que tendrían una fiesta. No obstante, ante un comentario despectivo de la cajera aludiendo a que con frecuencia compraban sólo eso, y después con otros similares del resto de mis conocidos y entrevistados, mi deducción fue que eran personas que consumían grandes cantidades de alcohol por su tipo de actividad laboral. La mayoría de los entrevistados refería que, cada vez que veía a un coreano, reforzaba la idea anterior que se tenía de él o la empeoraba. Es el caso de una tía a la que no le interesaba mucho el asunto. Un día llegó al supermercado y se sorprendió de que a los coreanos se les invitara a comprar algo más de lo que siempre llevaban y a ellos no. Luego, debido a la competencia por ganarse la preferencia de los coreanos en el supermercado, se les incitaba a llevar brócoli sin su tallo, es decir, sólo la parte superior, lo que hacía que pudieran llevar más brócoli por el mismo precio, ante la mirada de los mexicanos que, cuando quisieron hacer lo mismo, se les impidió. Esa experiencia nueva hizo que el sujeto –en este caso mi tía– a partir de entonces experimentara una discriminación inusitada hacia ellos; reinterpretó lo que sabía de los coreanos y empezó a verlos con desagrado. Si a ello le agregamos las historias que las personas cercanas le contaban sobre estos nuevos personajes (personas que trabajaban con los coreanos y que constantemente se quejaban de ellos), entonces es posible entender que la interpretación personal de los episodios experimentados, y por ende su construcción como modelos, definían tajan-

temente la forma misma en que se vivían nuevos episodios, pues se adhería a ellos un elemento emotivo muy importante.

Las personas lejanas en su experiencia cotidiana con los coreanos tendían a ser menos tajantes en sus juicios morales y más flexibles en cuanto a aceptar su estancia en la localidad. Incluso se llegaba a pensar que “los coreanos en realidad están invirtiendo su dinero aquí”, sin conocer los procesos que habían llevado a la licitación de las obras ni otro tipo de información. Por el lado contrario, mientras más se conocían los entramados de la reconfiguración, la imagen de los coreanos se volvía cada vez más negativa.

Otro punto que fue la atención que la población ponía hacia lo externo en primera instancia, para después agruparlo con un conjunto de experiencias personales y concluir evaluativamente sobre una característica inherente a los coreanos y profundamente arraigada de manera interna, por ejemplo, el caso de la suciedad, concepto que era necesario ver desde la mirada crítica de la cultura local. Ésta pasó de los zapatos sucios a los zapatos “chanceados”, la ropa descuidada, el poco arreglo personal, la suciedad en la oficina, el comportamiento descuidado en la oficina, la casa sucia, el olor corporal fuerte, el olor a ajo que despedían, su sexualidad exacerbada, su lujuria, su homosexualidad, para terminar con las relaciones sexuales anales y la mierda, lo que conformaba una lista de atributos que iba de la suciedad externa a la interna. En un lapso de tres años se fueron construyendo representaciones sociales que pasaron de su aspecto en el vestuario a afirmaciones detalladas sobre su comportamiento sexual.

Es importante mencionar que estas obras de gran escala presentan las siguientes características: aislamiento laboral debido a enclaves que se construyen para separar a las poblaciones que trabajan en ella, fechas de término estrictas y estrechas que obligan a las empresas a sobreexplotar a sus trabajadores para que el límite de ganancia se mantenga (ello incluía, en el caso aquí visto, periodos de 30 días de trabajo por 15 de descanso). En este tipo de obras los trabajadores viven separados de sus familias, por ello actúan como si estuvieran solteros y sus horarios libres son los nocturnos, con algunas excepciones. Como resultado, sus actividades en el tiempo libre se basan casi siempre en el consumo de alcohol y la visita a prostíbulos (Ribeiro 1987).

Por último, es importante mencionar que dentro de estas creencias e ideas sobre los coreanos parecía haber una lógica relacionada con la reproducción grupal biológica y social. Como hemos observado, los dos aspectos subrayados en los discursos por los actores locales que sirvieron para diferenciar y deshumanizar al otro eran la alimentación y la sexualidad. En este sentido, el sexo y la comida son categorías fundamentales que permiten la producción

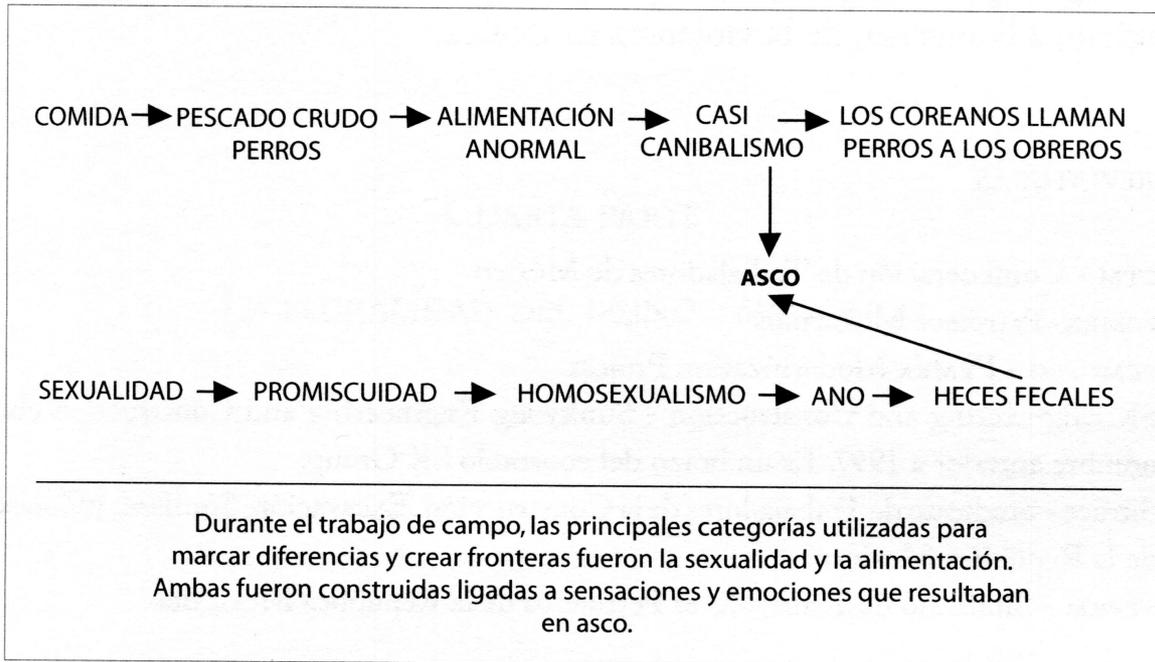
de asco a partir de la idea de peligrosidad y contaminación (Douglas 1973). Sexo y alimento se relacionan principalmente con la boca y el ano, ambos son orificios corporales, uno y otro se complementan, pues por uno entran los alimentos y por el otro salen, es el inicio y el final del tubo digestivo. Ian Miller nos dice: “los orificios del cuerpo se convierten en zonas extremadamente vulnerables que entrañan el peligro de dejar penetrar aquello que puede mancillarnos desde el exterior” (Miller 1998: 135). Así, pareciera ligarse la alimentación y el sexo con formas de ser impropias de lo civilizado, como son la promiscuidad, principalmente homosexual, y la clase de comida que consumen: pescado crudo, ratas, perros o lo que sea. En pocas palabras, sus alimentos son asquerosos porque se encuentran en un estado de salvajismo (el pescado crudo) o pertenecen a categorías de alimentos incomibles (los perros, los gatos y las ratas). Su comportamiento sexual es también “salvaje, poco humano”. La lujuria y el consumo de alimentos no comestibles generaban la asociación con las heces fecales. Los locales establecieron también una regla como forma de protección contra ese “salvajismo”: proteger sus “orificios” del contacto con estos extranjeros, pues se consideraría una degradación física y moral (ello iba desde comer los alimentos que éstos comían hasta tener relaciones sexuales, pues a las personas que hacían esto se les consideraba “mancillados” o “contaminados”).

La idea de la penetración anal, así como el considerar que los coreanos tenían una alimentación no humana, y ambas conectadas cognitivamente con las heces fecales, llevó a que se les categorizara como seres degradados en su esencia, dando fuerza así a las creencias e ideas estereotipadas sobre ellos.<sup>26</sup> Quizás sería aventurado plantearlo aquí, pero la relación entre sistema alimentario y el sistema sexual en este caso podría asemejarse al proceso que Lévi-Strauss denomina semejanzas entre dos sistemas de diferencias, así como lo que se llamaría una homología interna con un centro de conexión cognitiva: las heces fecales, que desemboca en una sensación de asco (Lévi-Strauss 1971: 115-119) (cuadro 2).

La difusión de las ideas y creencias sobre los coreanos tenía una rapidez cuya eficacia, además de la ya mencionada, contaba con todos los medios al alcance del que deseaba comunicar algo a los demás. Entre ellos se encontraban el internet, el teléfono y la conversación cara a cara. Esto se debe a que, en circunstancias de fricción intergrupala, los modelos de experiencia se actualizan rápidamente y se difunden con esa misma velocidad, pues el evento

<sup>26</sup> A diferencia de otro tipo de categorizaciones basadas en su cultura laboral o su papel dentro del proceso de privatización de PEMEX.

Cuadro 2. Alimentación y sexualidad, categorías utilizadas en la diferenciación



comunicativo desempeña un papel sumamente importante en la construcción de estrategias defensivas, o bien, de prevención de daños. Por último, consideré interesante plantear la siguiente propuesta: cuando dos grupos que se encuentran en relaciones de dominación y subordinación conflictivas construyen un conjunto de ideas y creencias el uno sobre el otro, el mayor acercamiento y conocimiento mutuo acentúa los patrones de representación estereotipada, puesto que el factor emotivo se encuentra involucrado y ha “sobrecalentado” las relaciones intergrupales, colocándose en el centro de los intercambios comunicativo y de bienes. El sesgo en la percepción de la diferencia cultural se vuelve crítico, sobre todo cuando no se pueden modificar estas relaciones sociales. En el caso que se presenta, los mexicanos nunca pudieron revertir la constante violación a sus derechos laborales, por lo que se sintieron completamente impotentes.

En mi opinión, así es como opera ideológicamente la cultura a través de sus actores sociales. Éstos crean discursos y actúan en situaciones estructurales en donde, en una relación asimétrica de poder, los procesos identitarios –que incluyen la distinguibilidad y la percepción de la diferencia cultural– se convierten en ideología pura, en una acción discriminatoria defensiva ante una situación de violencia simbólica y física (como fue el maltrato laboral). Esta

ideología<sup>27</sup> hace plantearse a los actores en desventaja que no hay otra forma de escapar, que no hay salida, lo que queda para defenderse no es más que el ejercicio, a la inversa, de la violencia simbólica.

## ABREVIATURAS

CTM - Confederación de Trabajadores de México

PEMEX- Petróleos Mexicanos

PEMOPRO - PEMEX Modernization Project

SK Engineering and Construction - Sunkyong Engineering and Construction era el nombre anterior a 1997. Es un brazo del consorcio SK Group.

Sitrace - Sindicato de Trabajadores de la Construcción, Excavación, Similares y Conexos de la República Mexicana

STPRM - Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana

<sup>27</sup> Considerando aquí la ideología como el uso de la cultura por parte de los actores sociales para mantener o impugnar relaciones de poder. Esta postura la retomo de discusiones con Ana Bella Pérez Castro y Alfredo López Austin durante conversaciones personales (2002-2003), debido a lo difícil que ha resultado caracterizar a la ideología en los últimos años después de tantos debates. Ideología aquí no tiene ninguna valoración negativa.